

ReconFIGURando

LA IDENTIDAD

FEMENINA





UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD BELLAS ARTES

Licenciatura en Artes visuales

Reconfigurando la Identidad Femenina

Valentina Peña Pacheco

Línea de investigación: Disentir

Directora: Ana María Villate

Bogotá, Colombia 2024

RESUMEN

Mediante este proyecto de investigación quiero desarrollar un proceso reflexivo con el fin entender cómo configuro mi identidad como mujer y a partir de ello encontrar conexiones culturales entre la vida de mi abuela, mi mamá y la mía para analizar cómo hemos reproducido los mismos patrones de misógina que alguna vez habíamos aprendido desde muy pequeñas, esto con el propósito de reconfigurar nuestras identidades a partir del feminismo.

Mi abuela educo a mi mamá y a mí como ella la habían educado, mi mamá me educo como a ella la habían educado y todos estos patrones de opresión que la sociedad nos había impuesto los seguimos reproduciendo; comprendí mediante el análisis que la mayoría de la rabia que yo sentía no provenía excepcionalmente de como ellas me habían educado, sino de una esfera social enorme que entre todas debemos reconfigurar. A partir de las motivaciones personales, académicas y políticas, considero que es de vital importancia reconocer que el feminismo nos brinda las herramientas para ver de forma más clara las opresiones y los estereotipos que llevamos cargando desde los comienzos de la civilización. Para mí, el feminismo no es sólo una teoría progresista, sino también un estilo de vida, ya que, gracias a él, he logrado equilibrar mi vida personal, profesional y familiar, actuando como un agente de transformación social.

Esta investigación nace por la inconformidad frente a diversas problemáticas sociales que viví en mi familia, en mi educación, en mi vida laboral y en vida personal, que además de injustas son violentas en su accionar hacia las mujeres y que día a día se normalizan con facilidad, afectando drásticamente no solo mi identidad sino las de las mujeres en general. Creer que las mujeres nacimos para servir a los demás minimiza nuestro papel en el mundo, por ello fue de gran relevancia el feminismo en esta investigación, pues con el aprendí que mi voz si puede ser escuchada. Cabe mencionar que, desde el feminismo, la narración, el análisis y el collage fueron herramientas de transformación social que aprendí como maestra para poder alivianar las cargas psicológicas, sociales y estereotipas que abuela y mi mamá me inculcaron.

PALABRAS CLAVES: Reconfiguración, Feminismo, Identidad y Sororidad.

ARDE

No, calladita no estás más guapa.

Tú eres preciosa cuando luchas,

cuando peleas por lo tuyo,

cuando no te callas

y tus palabras muerden,

cuando abres la boca

y todo arde a tu alrededor.

No, calladita no estás más guapa,

sino un poco más muerta,

y si algo sé sobre ti

es que no he visto a nadie, jamás,

con tantas ganas de vivir.

Gritando. (Gane, 2018, p, 62).

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación va dedicado a todas las mujeres feministas que han luchado por la igualdad de derechos.

Gracias a mi mamá y a mi abuela por ser las mujeres que me han guiado hasta hoy en día, quiero decirles que, aunque seamos seres completamente diferentes les agradezco su amor y su disposición para aprender tanto de ustedes mismas como de mí.

Y por último me agradezco a mí misma por la valentía que he tenido para escribir a partir del feminismo.

CONTENIDO

.....	1
RESUMEN	3
<i>Arde</i>	4
DEDICATORIA	5
INTRODUCCIÓN	8
JUSTIFICACIÓN	9
PROBLEMA	11
Pregunta De Investigación	13
<i>Cuestionamientos Iniciales</i>	13
Objetivo General	13
<i>Objetivos Específicos</i>	13
ESTADO DEL ARTE	14
REFERENTES ARTÍSTICOS	25
<i>Guerrilla Girls</i>	25
<i>Claude Cahun</i>	27
<i>Mary Beth Edelson</i>	28
<i>Barbara Kruger</i>	30
<i>Rebeka Elizegia</i>	31
REFERENTES PERSONALES	33
MARCO TEÓRICO	40
METODOLOGÍA.....	47
Investigación Biográfica Narrativa	48
Diario	57
Collage	87
<i>Los Comienzos</i>	89
<i>Maganize</i>	91
<i>Fragil Como Una Bomba</i>	93
<i>El Reloj No Da Espera</i>	95
<i>Queriendo Saltar</i>	97
<i>Cansada De Expectativas</i>	99

<i>Existo Porque Resisto</i>	101
<i>Estereotipos</i>	103
<i>Simone De Beauvoir</i>	105
<i>Basura Mediática</i>	106
<i>Sueños</i>	108
<i>¡Déjame Disfrutar Mi Vida!</i>	109
<i>En Construcción</i>	110
<i>La Virgen</i>	111
<i>Juntas Somos Más Fuertes</i>	112
CONCLUSIÓN	114
BIBLIOGRAFÍA	119

INTRODUCCIÓN

Este trabajo investigativo se realizó por la importancia de revelar, estudiar y denunciar las opresiones misóginas que llevan cargando las mujeres desde tiempos atrás, ya que esto causa no solo heridas irreparables hacia la identidad de la mujer, sino también puede desatar un problema frente al desarrollo de las civilizaciones próximas al seguir reproduciendo estos patrones. Es por ello, que mediante el análisis de las problemáticas misóginas con las que crecí, decido crear un proyecto en donde mi identidad femenina se reconfigure a la par con la de mamá y mi abuela por medio del feminismo.

Las consecuencias principales de no reflexionar críticamente aquellas prácticas es que seguiríamos minimizando la labor de las mujeres dentro de la sociedad, relegándolas a un solo lugar en la sociedad como, (la reproducción, la alimentación y la crianza), más no el desarrollo del sujeto objetivo que deberían tener. Esta problemática social se escogió por el interés de identificar cómo los paradigmas, estereotipos y opresiones culturales misóginas afectan drásticamente la vida de las mujeres. En este caso en particular como mi educación familiar afectó las relaciones de poder que constituyeron los hombres en la casa.

Para ello, desde la metodología de la investigación narrativa ejecuto un plan por medio del feminismo, para reflexionar cómo la cultura nos sumerge en un círculo de violencias normalizadas que las mujeres llegamos a caer y reproducimos sin refutación alguna. En este caso como las narraciones de las vivencias de mi mamá y abuela me brindan un panorama general de cómo está constituida nuestra cultura para luego mediante el análisis desarmar los argumentos, valores y nociones tradicionalistas que nos han impuesto.

Como feminista, para mi es de suma importancia que el feminismo nos solo se reconozca en este trabajo de investigación si no que por medio de él ella pueda influenciar a más mujeres para que escriban acerca de sus luchas, sus pasiones, sus historias y convertirlas en proyectos de vida para seguir mejorando la calidad de vida de todas las mujeres alrededor del mundo.

JUSTIFICACIÓN

Este proyecto de investigación nace para comprender cómo las presiones sociales, los estereotipos, las cargas entre el trabajo laboral y el doméstico han afectado mi identidad como mujer. Pues al revisar estas características en vida personal, me encuentro que estas mismas parten por medio de la educación que han tenido mi abuela y mi mamá, es por ello por lo que este trabajo parte de la transformación social para reconfigurar estas nociones a través de la narrativa y el collage.


Al presentar este proyecto, puede aportar no solo a divulgar como los patrones misóginos que he aprendido de mi familia los comparten la cultura entera en general, sino cómo desde mi casa puedo ser una agente social entre lo que se, lo que aprendo y lo que soy con las personas que necesitan deconstruir estos ideales de opresión para que tengan una mejor calidad de vida, como lo que es en este caso mi abuela y mi mamá.

Desaprender lo que un día nos enseñaron “cómo comportarnos como mujeres” es una de las cosas más desafiantes que hemos hecho como parte de esto que le llamamos feminismo. Cabe mencionar que este estudio puede promover la iniciativa de muchas mujeres artistas feministas que quieran mejorar su círculo familiar, social o laboral para la transformación de un mundo más justo y equitativo.

Como maestra, artista y feminista, siento un profundo agradecimiento por las mujeres que se han atrevido a hablar, crear y escribir acerca de estas cosas que nos duelen por haber nacido mujeres, ya que, sin la valentía de ellas, tampoco lo hubiera hecho yo. Es por ello, que, con este trabajo narrativo y los collages, quisiera que muchas mujeres se inspiraran para hablar de ellas y seguir nutriendo el trabajo colectivo de las mujeres en todo el mundo.

¿Por qué es importante el proyecto para la LAV?

Es importante reconocer que la línea de Di-sentir, se encarga promover trabajos de grado con carácter transformativo, es por ello, que donde converge mi propuesta es desde el feminismo en el campo familiar artístico y educativo, esto con el fin de brindarle una perspectiva crítica y decolonial a las problemáticas concernientes al género que parten del contexto colombiano. Desde mi entorno más cercano trabajo con intención de que ellas



cuestionen y reflexionen acerca de las opresiones o violaciones a sus derechos solo por ser mujeres.

Cabe mencionar que es fundamental que la universidad siga propiciando este tipo de proyectos feministas, pues cada vez más son los pasos que se dan para transformar al mundo; no es algo que se hará mañana o en algunos años, pero con más investigaciones como estas muchas más mujeres se pueden motivar hacer este tipo trabajos.

PROBLEMA

Al parecer desde que nací tengo un problema con la manera en que funciona el mundo, antes de ser feminista pensaba que era demasiado pesimista porque vivía en constante frustración y conflicto por que al parecer era la única mujer en mi familia que no se conformaba con lo que le “tocaba hacer”. Es por ello que cuando comencé a indagar el por qué me molestaban tanto estas acciones, me daba cuenta que era porque los hombres de mi casa no las tenían que hacer y todas las tareas del hogar las teníamos que hacer las mujeres de la familia y en el peor caso cuando no lo hacía o tenía una mala actitud mi mamá y mi abuela se molestaban y me preguntaban ¿Por qué no quieres ayudar si es tu familia? sumando las demás experiencias fueras de mi hogar, como el acoso callejero, la deficiencia del sistema gubernamental frente a los derechos de las mujeres, la diferencia salarial y la pocas oportunidades laborales para las mujeres, entre otros problemas; simplemente me sentía derrotada, sola y diminuta. Con el pasar del tiempo la situación comenzaba a empeorar por que entre más crecía me daba más cuenta de que el mundo estaba mal y que hubiera sido más fácil si hubiera nacido hombre porque como mujer no tenía muchos privilegios.

La familia por parte de mi mamá es con la que más he convivido porque mis papás se divorciaron cuando yo era un bebé y como en toda ruptura amorosa la que se hace responsable de toda la maternidad, es la mamá. Así que crecí en la casa de mi abuela, una familia tradicionalista de clase media del barrio Policarpa en Bogotá. En ese entonces mi abuela era ama de casa, mi mamá trabajaba todo el día, mi abuelo era chofer, mi tío tenía un taller de carros en el primer piso de la casa y yo vivía con mis abuelos en la parte del primer piso. Mi familia, siempre ha sido muy unida y nuclear, así que prácticamente he crecido haciendo cosas que normalmente hacen las mamás “atender a la familia”. Por estas razones y muchas más, mi vida ha estado drásticamente marcada por estereotipos patriarcales desde que nací, ya que me crié como lo hizo mi abuela y mi mamá. Estos estereotipos nos han condicionado a encajar en estructuras normativas solo por haber nacido con vulva.

Por tal motivo decido hacer un proyecto de investigación que me permita indagar y reflexionar sobre cómo estos patrones de crianza y socialización patriarcal han afectado mi identidad y con ayuda del feminismo poder reconfigurar estos paradigmas para primero cortar el círculo vicioso educativo y segundo mejorar no solo la calidad de vida mía sino también la de mi abuela y la de mi mamá.

Y aunque las mujeres se han motivado para escribir sus hallazgos, colaboraciones, adelantos, ensayos, revistas, novelas y artículos como mujeres feministas siento que todavía hay mucho por indagar, descubrir, investigar acerca de las nuevas identidades femeninas, para seguir adelantando el proceso colaborativo de lucha y resistencia.

Es por ello que, a partir de este trabajo nacen estos cuestionamientos iniciales: ¿Cómo las tradiciones conservadoras-misóginas han incidido en mi proceso de subjetivación como mujer? ¿De qué manera el feminismo ha atravesado mi vida? ¿Cómo el feminismo me permitió crear lazos de sororidad con mi abuela y mi mamá? ¿De qué manera el collage me permite ser reconocida y leída por otro/a como mujer feminista?

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo desarrollar un proceso reflexivo con enfoque feminista desde un proceso de juntanza crítico, reflexivo y creativo con mi mamá y mi abuela sobre la reconfiguración de las practicas misóginas que se han configurado en nuestra identidad femenina y con ello evidenciarlo por medio del collage?

Cuestionamientos iniciales

¿Cómo las tradiciones conservadoras-misóginas han incidido en mi proceso de subjetivación como mujer? ¿De qué manera el feminismo ha atravesado mi vida? ¿Cómo el feminismo me permitió crear lazos de sororidad con mi abuela y mi mama? ¿De qué manera el collage me permite ser reconocida y leída por otro/a como mujer feminista?

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar un proceso reflexivo con enfoque feminista desde un proceso de juntanza crítico, reflexivo y creativo con mi mamá y mi abuela sobre la reconfiguración de las practicas misóginas que se han configurado en nuestra identidad femenina y con ello evidenciarlo por medio del collage.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Recolectar narraciones de las experiencias de mi mamá, mi abuela y mías en relación a las tradiciones misóginas con las que hemos crecido.
2. Analizar y reflexionar estas narraciones con una mirada crítica por qué se encontraron conexiones o lazos con mi círculo familiar (mamá y abuela) de opresiones, maltrato y/o violencia.
3. Crear una serie de collage que me permita ser un agente de transformación social al exponer mis ideas acerca de los paradigmas que he reconfigurado desde mi identidad feminista, mi cultura y la vida personal de mi mamá y mi abuela, con el fin de que más mujeres se sientan reconocidas y escuchadas con estas ilustraciones.

ESTADO DEL ARTE

¿Cómo sucedió la idea?

Recuerdo que solía hablar con mi amiga Valeria en el salón de artes del Colegio María Montessori de lo difícil que era para nosotras ser mujer, nos reíamos de las cosas que teníamos que hacer después de clases. Cuando llegaba a mi casa tenía que recoger a mi primo del jardín, servir la comida para él y mi abuelo, luego dejar la cocina arreglada y hacer los quehaceres de la casa si mi abuela o mi mamá necesitaban ayuda. Mi amiga tenía que ir hacer la comida de su padrastro, limpiar la cocina y ayudar con los quehaceres del hogar mientras su mamá llegaba a la casa.

A los 13 años nos preguntamos el por qué las cargas eran más pesadas para las mujeres que para los hombres. Desde allí, comenzamos a hablar con más mujeres sobre lo que nos inquietaba y escuchamos de esa tan famosa palabra del feminismo. Empezamos a indagar, investigar y acudir a espacios de los que nunca nadie nos había hablado.

Luego de ello, comencé a preguntarme el por qué nunca en mi clase de arte ponían referente de mujeres artistas, como si ellas no hubieran existido; así que comencé a investigar por mi cuenta. Desde ese momento fui consciente de que mi condición de mujer había cambiado, que no quería ser lo que me habían enseñado y continuar con patrones identitarios que mi familia y mi educación me habían impuesto. Es por esto que decido realizar esta tesis sobre cómo los estereotipos patriarcales hacen que yo me convierta mujer y cómo desde el feminismo encuentro las voces de diversas autoras que me brindan la posibilidad de analizar el problema de raíz, al reflexionar sobre mi infancia, sobre mi cultura, sobre mi abuela, sobre mi mamá y reconfigurar las ideas acerca de mi identidad como mujer. Así mismo, cómo el collage me permite visibilizar las arduas luchas, los constantes debates conmigo misma y mis ideas en una ilustración.

Desde que estudio Artes Visuales en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional siempre me ha causado curiosidad la influencia de la imagen, sobre todo la mía; como mujer y artista. Como bien se sabe, la imagen lleva consigo cargas sociales y culturales que se encargan de “educar” la mirada de quien las ve, por ello me pregunto ¿qué sería de la sociedad si no tuviera imágenes que seguir?

Aunque en diferentes contextos culturales hay millones de artistas e investigadoras que han hecho un gran esfuerzo por liderar proyectos artísticos feministas o redescubrir mujeres artistas, para nadie es un secreto que en el campo del arte, como en otros, la mujer ha sido invisibilizada desde la antigüedad hasta hoy en día; por ello, antes de realizar el estado del arte, debo reconocer qué investigaciones se han escrito en relación al tema en que quiero ahondar, en este caso la importancia que tiene la mujer hoy en día en su accionar artístico de desnaturalizar patrones heteronormativos que rigen el actuar de la mujer en el mundo y cómo la sociedad les ha impuesto a las mujeres roles o cargas que la han desnaturalizado su carácter intelectual y físico.

Estos trabajos son importantes para mi proyecto porque no solo me guían en cuanto a las metodologías empleadas, sino que hacen reflexionar sobre la manera en que desde el feminismo puedo conectar con otras mujeres que han sufrido por violencia, que no se sienten parte del sistema actual y que aparte crean arte para sobrellevar estas cargas, esto con el fin de crear saberes e intercambios culturales con otras a partir de la resistencia. Es de suma importancia seguir mostrando a la sociedad la voz de las mujeres para crear conocimiento de una forma más humana y equitativa, evidenciar las brechas que generan los roles de género para subordinar a un género al otro.

Por ello, al estar buscando investigaciones de este tipo, me encontré con el trabajo de grado, titulado Frenesí de Tamara Navas (2022). Este proyecto trata sobre la revalorización de la subjetividad lesbiana como proceso político y deconstructivo de la vida misma de Navas (2022), materializa desde la creación escritural y el collage digital las experiencias y sentires que se han desembocado durante la búsqueda de comprender su existencia desde el amor para reclamar el espacio que la sociedad le ha privado.

Este trabajo maneja una metodología de investigación creación, pues como lo menciona Navas;

La construcción de este poemario lésbico ilustrado es elaborada a partir de la técnica del collage digital, ya que permite diversificar los entornos estéticos de creación de imágenes, variedad de ideas y rutas no lineales, ni figurativas propias del sentir, estas se ven atravesadas por significación de colores, representaciones culturales y figuras simbólicas basadas en la experiencia. (Navas, 2022, p. 8).

Algo que me parece inquietante de este proyecto es que desde el collage digital permite desnaturalizar una imagen para crear una nueva. Tener una imagen que no nos representa, con el collage es posible modificarla. Recortar, pegar, sobreponer no solo lo permite el papel sino también a las ideas; las ideas como la vida misma posibilitan tachar, deconstruir y edificar nuevos pensamientos; esto con el fin de reflexionar sobre cómo desde el arte tenemos el poder de interrumpir los mismos límites que la sociedad heteronormativa le ha impuesto a las mujeres como lo menciona Poveda (2021).

El Femmage, o collage feminista, fue una categoría definida por Miriam Schapiro y Melissa Meyer en los años 70 como una actividad practicada por mujeres que utilizan técnicas tradicionales de la mujer para lograr su arte: coser, cortar, aplicar, cocinar y similares, actividades también realizadas por hombres, pero asignadas en la historia a las mujeres. (Poveda, 2021, s.p).

El arte ha sido utilizado como herramienta para representar sentimientos, emociones y experiencias dentro de un contexto cultural en específico, en este caso para mí el collage tomaría forma para corregir el imaginario social que ha venido acompañando a las mujeres. Esto nos ayudaría a complejizar las relaciones sociales desde una mirada más humana al darle un espacio a las nuevas maneras de pensar el género.

Las mujeres necesitan explorar su sexualidad, tomar decisiones sobre su cuerpo y aprender más sobre el cuidado de ellas mismas y es allí donde Navas nos plantea la idea de reclamar el espacio que nos han negado desde la resistencia del ser lesbiana, escoger quien amar sería entonces el primer paso para reafirmar su lugar en el mundo.

Enunciarse propiamente como lesbiana, inevitablemente nos obliga a cruzar espacios de discriminación y violencia, o, por otra parte, recurrir al silencio y la clandestinidad para no entrar en lugares que arriesguen nuestra integridad. Por esto, contar con diversas formas para manifestarse desde lo lésbico reivindica el lugar político de la lesbiana, rechazando las represiones machistas y obligaciones establecidas por el sistema patriarcal. (Navas, 2022, p. 8).

El feminismo nos ha mostrado cómo promover nuestra visibilidad política en la sociedad y nos ha enseñado a no normalizar conductas violentas que desencadenó la heterosexualidad

obligatoria¹, pues desde la casa y escuela a cada una de nosotras nos enseñan a cómo ser mujer; causando estrés y angustia por no cumplir las expectativas que se nos imponen desde muy chicas; desencadenando conflictos internos en nuestra identidad durante la adolescencia, adultez y hasta vejez.

En la postura política es de suma importancia el lenguaje y la oposición en el feminismo, pues es desde allí que las mujeres lo usan para representarse de forma libre ante los demás. “los poemas son importantes necesariamente por su contenido, sino que, la escritura, muestra y exposición de este, habla de mi postura política como lesbiana y como naturalmente estas relaciones atraviesan mi vida en una constante resistencia a lo hetero” (Navas, 2022, p. 45).

Cuando una mujer dice que es lesbiana la mayoría de las personas piensan directamente en lo sexual, cuando en realidad es mucho más que eso. Navas, no solo afirma que es lesbiana, sino la forma de manifestar su subjetividad, entender el mundo y encontrarse con los otros. La heterosexualidad no sólo denomina un carácter natural reproductivo, sino el causante cultural de haber sexualizado el cuerpo de las mujeres e imponer en las relaciones amorosas la necesidad de solo satisfacer a los hombres en el coito, quitándole a las mujeres la oportunidad de explorar y de encontrarse a sí mismas. Es por ello, que Navas (2022) al escribir y producir arte sobre sus sentireslésbicos, está inspirando a otras mujeres lesbianas desde la resistencia a situar su voz.

Seguido de estas narrativas me encontré con el segundo trabajo de grado titulado *Los Trapos Sucios no se Lavan en Casa* de ShaulaVallejo (2023), es “una invitación a construir la casa desde una mirada anti patriarcal y anticapitalista” (Vallejo, 2023, p. 12). Este proyecto trata sobre exponer una realidad que se oculta, se naturaliza y se promueve de generación en generación. El trabajo doméstico desde tiempos inimaginables ha perseguido

¹ La heterosexualidad obligatoria es un término que describe Rich, A. (1980) en su ensayo *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*, en donde expone que la heterosexualidad es la “única” forma bien vista y aceptada que las personas tienen para crear vínculos. Esta idea se refuerza con las estructuras de poder patriarcales al pensar que las mujeres deben orientarse solo hacia los hombres.

a las mujeres desde la antigüedad, pues los estereotipos de la maternidad han hecho que los quehaceres del hogar sean responsabilidad netamente de las mujeres.

Lo anterior causa que se repliquen todo tipo de violencias simbólicas sobre las mujeres en la casa, La violencia simbólica, al estar sustentada en estereotipos sociales económicos y en este caso de género, atraviesa a las mujeres en diversas formas: el trabajo doméstico no remunerado, la imposibilidad de las mujeres para participar en otras actividades laborales (o la necesidad de hacer ambas), creativas, de ocio o activismo, y se suma la no– negociable responsabilidad en la crianza de lxs hijxs, la carga mental de todos los aspectos relacionados al hogar. (Vallejo, 2023, pg. 13).

No está mal hacer los quehaceres del hogar o cuidar a los integrantes de la familia, lo importante de este caso es reflexionar sobre las violencias directas o indirectas que gradualmente permean en las casas de la mayoría de las mujeres colombianas, el sobre esfuerzo de trabajar, cuidar los hijos, hacer las tareas del hogar, cuidar al esposo (si lo hay), o en otros casos cuando los “hombres de la casa” trabajan para solventar económicamente el hogar y las mujeres quedan al cuidado de la casa, son constantemente acosadas, maltratadas y golpeadas por sus propias parejas con la excusa de que “no hacen nada”.

Lo inquietante de este tema es que desde niñas nos educan para el cuidado del otro, por ejemplo, en navidad nuestros familiares nos regalan cocinitas, bebés, coches y hasta ropa para cambiar al bebé, entre otras cosas que nos reafirman cada vez más nuestro “rol” en el mundo. En la televisión, en las novelas que vemos con nuestras abuelas y en caricaturas está muy marcado lo que la mujer y el hombre hace. Hice un pequeño ejercicio donde le pregunté a mi mamá y a mi abuela de algún programa animado infantil que les mostrará sobre las ideas preconcebidas de los roles de género y me dijeron que los Picapiedras². Revisando las escenas de dicho programa me encontré con estas imágenes.

² Según un artículo de *La Nación* (2020), “la serie original se emitió entre 1960 y 1966. Ambientada en la Edad de Piedra, esta sitcom animada, la primera en su especie, narra la vida de Pedro y Vilma Picapiedra, una pareja de clase media que vive en los suburbios de la ciudad neolítica de Piedradura”.



3

Ilustración 1

Vilma haciendo los quehaceres de la casa desde la Edad de Piedra.



4

Ilustración 2

Vilma haciendo de comer desde la Edad de piedra

Estas imágenes son un pequeño ejemplo de la naturalidad con la que se enfrentan muchas mujeres desde que son niñas en su cotidianidad. Como lo indica la autora, el trabajo del hogar parece no negociable, es por ello, que es importante comprender por qué los roles de

³Hanna, B. (1973). The Flintstones Wilma Production Cel Animation Art Setup [Animación digital]. Heritage Auctions. <https://comics.ha.com/itm/animation-art/production-cel/the-flintstones-wilma-production-cel-animation-art-setup-hanna-barbera-1973-total-2-original-art-/a/121432-12894.s>

⁴ Hanna, B. (1960). The Flintstones Wilma Production [Animación digital]. Yarn. <https://getyarn.io/video/5aba44db-a3ba-430c-af0b-d56e20e23bb8>

género son una gran problemática social, pues nos fuerzan por tener una identidad que no hemos escogido.

Lo que me hace analizar en que esta característica no solo es mía, sino que comparto este vínculo con muchas mujeres más, con mi mamá, con mi abuela, mis tías y en gran parte con las mujeres del mundo. Así, como lo realizó Vallejo (2023), “que recogió por medio de cartas anónimas experiencias de mujeres alrededor del trabajo doméstico y las labores del cuidado no remuneradas, con la intención de exponer la desigualdad de género y la división sexual de trabajo en el espacio nombrado como casa” (Vallejo, 2023, Abstract).

Vallejo comenzó a vincularse con el círculo de mujeres más cercano a ella escribiendo una carta que fue compartida por WhatsApp en medio de pandemia, entre estas algunas familiares, amigas y mujeres con las que habían hablado de temas similares; ella recibe 13 cartas las cuales fueron el medio para que le diera paso a proponer su metodología. “La metodología de esta investigación retoma algunas características de la auto etnografía y la etnografía multisituada y feminista” (Vallejo, 2023, p. 45). Desde su experiencia personal comenzó a intercambiar sus ideas sobre los quehaceres de la casa con otras mujeres, estos con el fin de reflexionar sobre las imposiciones patriarcales y el deseo de mantener todo limpio.

Esto fue permitiendo que Vallejo (2003) y las mujeres con las que estaba intercambiando cartas, formarán un vínculo en cuanto a la necesidad que ellas sentían de discutir abiertamente de lo que no se habla en casa, de lo que se callaban para no pelear o lo que para muchas de las mujeres era natural. Es por esta razón que el trabajo feminista no solo nos mueve a nosotras mismas, sino que nos hace desencadenar un sin fin de malestares que hemos acogido desde antes de la edad de piedra. En la sexualidad heteronormativa una mujer es “mujer” en cuanto al servicio que se le da a la sociedad (mamá, criada, cuidadora, limpiadora) pero este tipo de ejercicios para compaginar con otras es otro gran ejemplo de que merecemos un lugar en donde podamos descubrir y explorar quienes somos.

Por último, me encontré con el trabajo *Pornográficas* de Jessica Parra (2020) una continua reflexión narrativa-artística en la que la autora crea un alter ego con el que se enfrenta a diversas situaciones tradicionales machistas donde el placer sexual femenino ha sido reducido a beneficio del hombre. Desde sus vivencias dialoga, cuestiona y pone en

evidencia en cómo el placer sexual incide positivamente en la libertad de la mujer para encontrarse consigo misma y vincularse con sus ancestras (abuela) por medio de los vínculos de prohibición.

El manifiesto “Yo, Pornera” lo he escrito como un acto poético y subversivo que emerge de una resignificación del acto de contrición Yo Pecador, proveniente de la iglesia católica, institución conservadora que controla y prohíbe la libertad en los cuerpxs, en este caso el mío y el de mi abuela. (Parra, 2020, p. 10).

Con este trabajo artístico narrativo pretende resignificar y fortalecer desde su contexto actual, revelar las voces de mujeres a las que se les ha prohibido disfrutar su vida sexual, gracias a los estereotipos que circundan y aun retumban hoy en día, como los que reproducen las iglesias.

Una conclusión abierta para así continuar pensándome al placer como una de tantas formas de emancipación y poder de decisión sobre nuestrxs cuerpxs; en este orden de ideas, como acto político importante para la toma de conciencia colectiva en pro de las mujeres y otrxs grupos oprimidxs. (Parra, 2020, p. 12).

Dentro de esta investigación se me hace importante reconocer que Pornera no solo se centra en cómo las perspectivas feministas le permiten apropiarse de su contexto e interrumpir su cotidianidad, sino que también le permiten reconocer que no solo su identidad sino también su cuerpo está atravesado por códigos culturales y estereotipos sociales.

Por lo tanto, la metodología con la que centra su trabajo es híbrida, pues identifica que los métodos científicos por un lado les quitan importancia a los pensamientos personales, sentires y no representan de forma clara a las minorías violentadas, como en este trabajo investigativo son las mujeres. Por tal motivo estas teorías feministas y “el conocimiento situado, desestabiliza la mirada androcéntrica, con la que la modernidad ha imperado y establecido el género binario como moldeador de cuerpos y subjetividades. Crea conciencia de los contextos y hace partícipe a la investigadora de los cuestionamientos y transformaciones” (Parra, 2020, p. 41).

En el proceso creativo narrativo nos encontramos con la participación y los pensamientos de su abuela escritos en *el libro de la esposa*, este libro era como un tipo de cartilla donde

se les decía a las mujeres como actuar o comportarse en casa (cabe resaltar que, aunque estas violencias no se digan o no se “obliguen” de forma tan liberada en aquella época, no significa que estas represarías no sigan existiendo, existen, pero de una forma silenciosa y normalizada).

Este libro de la esposa influyó en la constitución de María Eva como mujer. Sin importar que estuviera descontextualizado culturalmente y viniera de la iglesia católica española, lograba formar a la mujer como una cuestión cristiana, conservadora, homogénea y universal. Ser mujer daba por hecho el matrimonio hetero y la concepción de maternidad. Este ciclo se ha convertido para muchas mujeres una vida normalizada y única. (Parra, 2020, p. 40).

Claramente estos patrones estandarizados no solo afectaban en cómo veían sus cuerpos o cómo comportarse con su esposo e hijos, si no también era parte del control mental. Pues las mujeres que no fueran capaces de adaptarse a estas medidas eran tachadas como malas mujeres, pecadoras, prostitutas y hasta violentadas; si sus esposos no están conformes con sus acciones tenían que arrepentirse e ir a rezar para ser perdonadas.

Este trabajo me permite reconocer que desde una problemática se desencadenan miles y miles de violencias normalizadas frente al cuerpo de la mujer y que a pesar de que ahora se mencionen normas o penas que castiguen la violencia, el acoso callejero, las burlas y los comentarios ofensivos frente a las mujeres, pues siguen siendo pan de día adía en nuestra cotidianidad latinoamericana. Es por esto que, los trabajos en donde se enaltezcan las voces de las mujeres, sus experiencias con el maltrato y sentires son de suma importancia para seguir en defensa con los derechos de las mujeres, pues es triste que los escritos con dolor no solo vinculen a la escritora de este trabajo y a sus abuelas, sino también a mí, a mi mamá y a las miles de mujeres que han tenido que pasar por esto.

Parra también trabaja con collage en su trabajo; en primera instancia hace una intervención artística de dibujo y recorte para homenajear, enaltecer y vincular los pensamientos suyos y los de su abuela sobre en el libro de la esposa; en segunda instancia para enriquecer la

imagen que los desnudos femeninos en relación al posporno⁵, como se ha mencionado anteriormente el collage como técnica artística permite que de desconfigure o se desnaturalice la propia imagen, es por esta razón que la autora crea imágenes con sus cuerpo desnudo en contraposición a las cosas que “no debía hacer” (los desnudos de mujeres se han limitado por que es apropiado a menos que otro hombre lo vea o lo disfrute).

Es triste y a la misma vez indignante como a partir de relatos, discusiones y cosas que ha escuchado de personas cercanas o comentarios en la calle, en ella creo traumas, molestias y hasta contradicciones con ella misma sobre su cuerpo, ya que por ser mujer debía darle pudor su cuerpo y debía avergonzarse de sentir placer.

Cabe mencionar que estos trabajos que escogí tienen relación con mi trabajo porque en ellos encuentro cuatro puntos fundamentales que desarrollo a lo largo de este proyecto investigativo. El primero, es el enfoque feminista en el campo de la resistencia, pues al formarme como mujer bajo los patrones impuestos de mi familia, me llevo a desear reconfigurar mi identidad desde la resistencia feminista, como lo hace Navas (2022) en su trabajo, que usa esta metodología para desnaturalizar los roles impuestos de las mujeres, desde su identidadlésbica. El segundo son las vivencias personales, pues al reflexionar sobre mis experiencias me dio la oportunidad de ver como las cargas domesticas se recaían más en las mujeres; este tipo de vivencias me llevo a cuestionar los roles de género y a encontrar respuestas en el feminismo. Es allí, donde surge el interés por el trabajo de Vallejo (2023) que reflexiona como el trabajo doméstico no remunerado y las cargas invisibles que tanto ella como sus implicadas sienten afectan a muchas mujeres en el mundo. El tercero es el Arte como herramienta de visualización, como en todos los trabajos seleccionados, el collage aparece como una técnica para cuestionar y reconfigurar las imágenes estereotipadas y romantizadas que no representan a las mujeres, también, el collage entrar a jugar con los espacios que la sociedad oculta o ignora, por ende, todas concebimos esta técnica para resistir desde nuestras identidades, imaginarios e ideas ante el patriarcado. El último, es el cuestionamiento ante el género impuesto, desde mi trabajo

⁵ Según Llopis, M. (2020). En su libro el Postporno, menciona que este busca reflexionar sobre las representaciones violentas, sumisas y dominantes que hay en el porno para transformar esta mirada de abuso y control en los cuerpos de las mujeres.

menciono la importancia de que las mujeres puedan ser libres, disfrutar, estudiar, trabajar, entre otras para hacer del mundo un lugar más justo, así como lo hace Parra (2020), quien a través del collage y la creación de un alter-ego conecta con la emancipación sexual de las mujeres que han sido reprimidas por el control patriarcal.

Cabe mencionar que estos trabajos de investigación se tomaron directamente de la Universidad Pedagógica Nacional en la Licenciatura de Artes Visuales, ya que al buscar fuentes nacionales o internacionales no se encontraron proyectos que abarcaran las problemáticas sociales que enfrentan las mujeres con el tipo de reflexiones feministas que se estaban esperando o con enfoques artísticos-reflexivos como los que se hallaron en estas investigaciones. El discurso del feminismo, el rol docente y las artes como papel transformativo son poderosas combinaciones que se encuentran en este lugar.

Para finalizar solo me queda darles las gracias a estas tres mujeres interdisciplinarias, ya que a pesar de que cada una ha sufrido violencia o ha pasado por situaciones y/o experiencias machistas siguen en pie lucha. Desde siempre la sociedad nos ha visto como frágiles y subordinadas por qué nos crearon “obra y a semejanza del hombre” pero esto no es más que otra excusa para que la sociedad heteronormativa siga decidiendo por nosotras, por nuestros cuerpos y controlando nuestro actuar en el mundo. Mis compañeras me emancipan cada vez más con su arte, textos narrativos y performatividades críticas ya que puede sentir que su lucha es la misma mía y la que todas juntas estamos soportando, pues crear y pensar en la libertad de las mujeres desde una mirada senti-pensante siempre será un gran reto para construir nuestras nuevas sociedades.

REFERENTES ARTÍSTICOS

Reveldes Y Controversiales

Las artistas sobre las que leerán a continuación representan para mí una gran resistencia para afrontar los estereotipos culturales de la forma más creativa y única. Estas artistas trabajan de la mano con el collage, pues su necesidad de expresar la inconformidad frente a la época, se hacen sentir por medio de figuras influyentes, mensajes directos y la diversidad en los componentes de la semiótica de la imagen que por su impacto han logrado recorrer todo el mundo.

Las imágenes son esenciales para la comprender el lenguaje de un contexto en específico, por ello es de suma importancia reconocer las figuras que se han creado a largo de la historia para visibilizar la lucha feminista en el arte.

Guerrilla Girls

Este colectivo de artistas feministas nació en New York para confortar la discriminación, el abuso y la exclusión de las mujeres en el arte en 1985. Estas chicas realizaban diferentes actividades artísticas con el fin de manifestar el descontento y hacer reflexionar a la población de la época. Cabe mencionar que ellas tapaban su rostro con un mascara de gorila, pues su lema era que el problema social era más grande que el pensamiento individual.



⁶ Guerrilla, G. (2011). Do Women Have to Be Naked to Get into the Met. Museum? [Collage]. HA!. <https://historia-arte.com/obras/tienen-que-estar-desnudas-las-mujeres-para-entrar-en-el-met>

Según Bolaño “Un grupo de activistas se encontró en 1985 en una manifestación frente al MOMA. En el museo se inauguraba una exposición de «los artistas más importantes del momento», y no había ni una sola mujer” (Bolaño, 2018, s.f.).

Estas chicas eran reconocidas por su gran incomodidad frente a la postura patriarcal que denomina en los museos, pues desde la antigua Grecia las mujeres no han sido tratadas como artistas sino como musas; y el arte que se creaba era para la gran realeza o para el disfrute de las mismas sociedades patriarcales. Como hasta la fecha las mujeres se siguen invisibilizando a este grupo se le ocurrió la grandiosa idea de transformar esas aquellas pinturas famosas que eran para el disfrute de los hombres en algo más radical. Algo importante para comprender el movimiento político-artístico de este grupo es que cualquier mujer podía ser parte de este colectivo, pues la condición era ponerse una máscara con la cual se empezaron a reconocer como heroínas anónimas, ya que la lucha no era solo de un grupo sino colectiva.

Aquí se nos muestra a una mujer playboy, miss febrero 1814, la Gran Odalisca de Ingres, excepcional artista, gran obra maestra, pero mujer florero arquetípica de la historia del arte. Las Guerrilla Girls añaden a la obra de Ingres una máscara de gorila y reclutan a la odalisca en su ejército de gorilas anónimas. (Bolaño, 2018).

En esta imagen logramos apreciar un collage donde a una mujer desnuda le ponen la máscara de gorila, lo impactante de este juego de composición es que la imagen ya no formaría parte de la exposición artística de un hombre para otro hombre, sino las voces de las mujeres que se atrevieron a transformarla para denunciar la falta de artistas femeninas en el museo.

Claude Cahun

La artista “Lucie Renee Mathilde Schwob fue fotógrafa, escritora, escultora, actriz y crítica, en un momento de su vida decidió llamarse Claude Cahun, nació en Francia en 1894 y desde los 18 años hacia fotos”. (Muñoz, 2023, s.f.). Trabaja directamente cuestionando su identidad a través del cuestionamiento del género, el autorretrato es la figura esencial en su obra. Su trabajo artístico señalaba que no solo poseía un rasgo único con el que había nacido (como mujer) sino que usaba la exploración de los dos mundos.



Ilustración 4

Autorretrato, 1927

Cahun, con maquillaje al estilo Clara Bow se escribe en el pecho “I am in training don’t Kiss me” (Estoy entrenando, no me beses), con pezones falsos. Su rostro y su pose con un aire divertido y afeminado y se transforman posteriormente en otra serie fotográfica. La gomina y el maquillaje han desaparecido, y se introducen gestos y pose típicamente masculinos. (Muñoz, 2023, s.f.).

⁷ Cahun, C. (1927). Autorretrato. [Fotografía]. ANDANA!. <https://andanafoto.com/claude-cahun-la-profunda-liberacion/>

Esta imagen es sumamente rica en su composición puesto que no solo es fotografía, ya que tiene elementos adicionales con los cuales deforma la misma imagen que está creando, así como lo hace el collage. De esta manera me permite reflexionar en que al repensar la forma en la que el cuerpo vive los roles de género, también se evidencian dinámicas normalizadas que generan opresión, es por esto, que el arte le permite a la identidad misma la posibilidad de cuestionar su propia imagen, mutar su cuerpo y de establecer relaciones con los otros más humanas; esto con el fin de que no se necesite de ningún pronombre para referirnos unos a los otros, sino como simples seres humanos.

La artista trabaja con elementos característicos que se le han atribuido solo a mujeres (maquillaje, estilización en el cuerpo para verse más sensual con ropa ajustada) y elementos que solo se les han atribuido a hombres (levantar pesas, tener pelo corto y no demostrar debilidad), por eso es que la imagen de por sí es burlesca y busca generar incomodidad en quienes la ven y la experimentan. Es un claro ejemplo de cómo contraponer las ideas de la ideología de género en la construcción social de las personas.

Mary Beth Edelson

Mary Beth Edelson fue una Artista americana que nació en 1933 y fue una de las pioneras en el movimiento artístico feminista. “estuvo muy involucrada en el movimiento artístico feminista de los años 70, que luchó contra la discriminación femenina en museos y espacios expositivos a través de cooperativas galerísticas, proyectos editoriales y seminarios” (Larrea, 2022, s.f.).

Este collage no sólo se crea por la necesidad de enaltecer las mujeres artistas en el arte, sino para problematizar cómo las mujeres a lo largo de la historia han sido apartadas y excluidas por los espacios de poder que solo han sido gobernados por hombres. Estos ejercicios de collage no solo buscan crear imágenes emblemáticas sino también enriquece la mirada, pues en este caso el cuerpo, aunque siga siendo una representación del poder la manifestación de que el género cambia.



8

Ilustración 5

Some Living American women artists

En 1972 realizó una de sus propuestas más emblemáticas: “Some Living American Women Artists”, un collage fotográfico basado en el cuadro de Leonardo “La Última Cena” (1495-98) en el que sustuyó los rostros de Jesucristo y los Doce Apóstoles por los retratos de mujeres artistas de aquel momento, como Georgia O’Keeffe, Yoko Ono, Lee Krasner, Alma Thomas, Louise Bourgeois, Helen Frankenthaler, etc. (Larrea, 2022, s.f.).

Esta imagen es un llamado a la sociedad por exaltar la voz de las mujeres en los espacios donde se centran las discusiones y/o decisiones más importantes del mundo, se centra en visibilizar que si existen espacios en donde los hombres han gobernado y han invisibilizado la agencia de las mujeres. Estos lugares en donde se han limitado nuestras voces han causado que los hombres creen que pueden decidir por nosotras. No solo es ocupar un puesto, es que nos quitan la posibilidad de escoger. Por ello, es que esta imagen es tan controversial ya que le resta poder a una imagen que es altamente sensible para el patriarcado.

⁸ Edelson, M. (1972). Some Living American women artists. [Collage]. Taldiacomohoy. <https://www.taldiacomohoy.es/post/mary-beth-edelson-1933-2021>

Barbara Kruger

Antes de comenzar a hablar sobre la imagen, se me hace importante reconocer el contexto de la imagen y la visión de la artista para comprender el por qué nace este collage publicitario, por consiguiente, esta artista nació en Nueva Jersey en 1945 y la mayor parte de su vida estuvo centrada en la creación artística feminista, con los representativos colores (blanco, rojo y negro) que le han dado la vuelta al mundo entero.



Ilustración 6

Untitled (We Don't Need Another Hero)

Barbara Kruger es una artista conceptual que realiza un trabajo consistente en apropiarse de fotografías en blanco y negro tomadas de la publicidad para estamparle eslóganes para darle un nuevo mensaje a la imagen y convertirla en una crítica al consumismo y el machismo imperantes en nuestra sociedad. Kruger trabajó como diseñadora gráfica en sus inicios para revistas de moda y otros medios publicitarios. Ahí vio como sus lectoras devoraban imágenes de una realidad ideal inalcanzable, fantasías escapistas que se pasarían la vida persiguiendo. (Santos, 2017, s.f.).

⁹ Bolaño, E, (2017). We don't need another hero. [Foto montaje]. HA!. <https://historia-arte.com/obras/no-necesitamos-otro-heroe>

Esta imagen de dos niñas recreando las famosas e icónicas fotografías de los hombres queriendo mostrar su fuerza con la frase “nosotras no necesitamos otro héroe”, hace referencia a las que las mujeres ya no necesitan ser salvadas, ya que ellas también pueden tener músculos, destrezas y capacidades al igual que los hombres. Justo hace oposición de dos ideas y crea una para no obviar que los estereotipos si incluyen en la mentalidad de las personas, hasta de los más pequeños.

Esta artista se inquietó como las personas que consumían la idea estereotipada del género en la publicidad, les incomodaban los mensajes e imágenes que interrumpían de los estándares de la heteronormatividad. Es por ello, que su obra se centra en el collage pues este le permite apropiarse de imágenes propias del capitalismo, machismo, consumismo y darles un toque de realismo crítico feminista.

Rebeka Elizegia

Esta artista trabaja con el collage manual y sus principales obras se centran en el lenguaje artístico surrealista y arte pop; la combinación entre colores, formas, materiales son claves para crear paisajes fantásticos en el que se sitúa la artista. Su trabajo parte de aquellas características identitarias que lleva arrastrando la mujer a lo largo de los años, como lo son los estereotipos, ataduras, violencias y estigmatizaciones.



¹⁰ Bolaño, E, (2017). We don't need another hero. [Foto montaje]. HA!. <https://historia-arte.com/obras/no-necesitamos-otro-heroe>

Ilustración 7

Mina

Esta obra me genera gran fascinación e intriga por que puede ser cualquiera de nosotras. Muchas veces tenemos tantos conflictos consigo mismas o que a veces es mejor solo omitirlos y ponerse una venda. Podemos observar que la mujer, aunque su presencia este inmersa, hay elementos externos que no le permiten pensar o hablar y esto pasa cuando a una mujer no se le permite explorar quien es ella y simplemente se encuentra como un objeto más. Cuando su familia y su cultura la han segado tanto que ya solo es un producto hecho a similitud de las ideologías de género. Según en la portada de la obra de “Mina” en el sitio web Artistas de barrio (2018) en donde Rebeke Elizegi vende sus obras, expone las siguientes ideas acerca de esta.

1- Mina, es una palabra que usan en Argentina para llamar a las chicas guapas, jóvenes. Por ejemplo: es una mina muy linda. A esta “mina”, no se le permite ver ni hablar, es muy bonita, pero no puede opinar ni participar en nada (la modelo es Twiggy, la supermodelo de los años 60). 2- En español, “mina” es un artefacto que puede estallar en cualquier momento (una bomba, la mina antipersonal, por ejemplo, explota cuando la pisan...). La figura del collage está callada e impasible, pero cuando llegue al límite, su explosión puede ser muy fuerte, tan grande como un bombazo.

La relación entre estos trabajos de collage y mi proyecto investigativo radica en como esta técnica artística hace visible lo que la sociedad patriarcal ignora y/u oculta. Por ello, mediante recortes, ironías y fragmentos, estas artistas me inspiran a que, a través del collage, construyamos ideas más cercanas y comprensibles ante las problemáticas que las mujeres enfrentan día a día por medio del arte. También, es importante resaltar que el collage es una manifestación artística que vive por medio de la metáfora crítica que contrasta realidades, diversas formas de vida, diferentes formas de sentir el mundo todas estas trabajando conjuntamente con el fin de radicar las injusticias de género.

REFERENTES PERSONALES

Dada por terminada esta sección, continuaré mostrando como antecedentes mis trabajos en cuanto el collage, pues para mí el arte y ser mujer lo significa todo como persona. El collage no solo ha impactado mi trabajo artístico sino también mi forma de ver la vida; cortar, arrancar, pegar, quitar, agregar, poner, son muchos los verbos que usamos para darle forma a algo. Si lo pensamos un poco, hasta el collage podría ser una metáfora del trabajo que tenemos al construirnos. Como feminista muchas veces tengo que recordarme el arduo trabajo que todos los días tengo que hacer (cambiar las ideas preconcebidas con las que has crecido no es fácil), tratar de conseguir un punto medio entre la vida real, las violencias, las brechas salariales y la utopía en la que quiero estar inmersa, es un constante reto.

Por eso, es que el arte no solo llega como una salida, sino la forma en la que yo puedo comunicar mi lucha interna y conectar con la lucha de las demás. Creo que, gracias al collage el anonimato de las mujeres en el arte puede que ya no sea un problema en algunos años, ya que llega como vía alterna rápida de difundir ideas radicales, crear conexiones con pensamientos de personas que nunca hemos visto para poder aceptar y apreciar las diferentes formas de vida, tipos de cuerpos, sensibilidades, experiencias y vivencias que por mucho tiempo la sociedad la ha catalogado como conductas inmorales o que simplemente no han sido aceptadas por la barrera de los “más dominantes”.

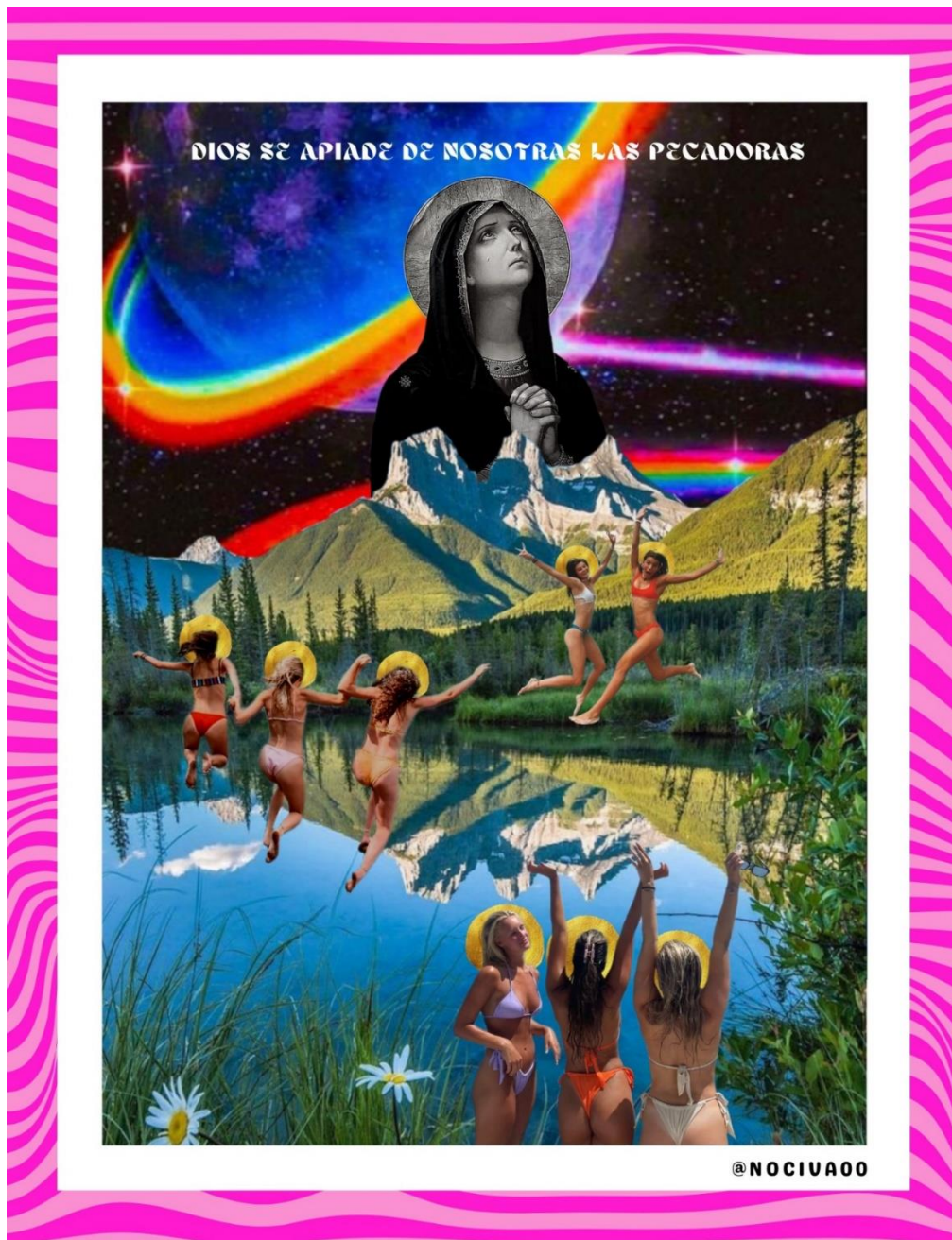
Cabe mencionar que los collages nacen desde el 2019 durante del COVID (tuve mucho tiempo para reflexionar y explorar nuevas técnicas como lo fue el collage digital) hasta mediados del 2022 cuando comencé a volver a tener contacto con grupos feministas. Es importante reconocer, en este trabajo las características críticas, como la importancia de los avances feministas dentro de la sociedad quebrantando la idea que crearon acerca de enemistad entre las mujeres, por tanto, también rechazando todas aquellas características estereotipadas, dominantes u opresivas que han perseguido las mujeres. Y elementos surrealistas, como la fusión entre lo absurdo, lo irreal y los elementos cotidianos, que desafían paradigmas o ideas preconcebidas. Así, enfocándome en crear nuevas narraciones en las ilustraciones de forma creativa y crítica.



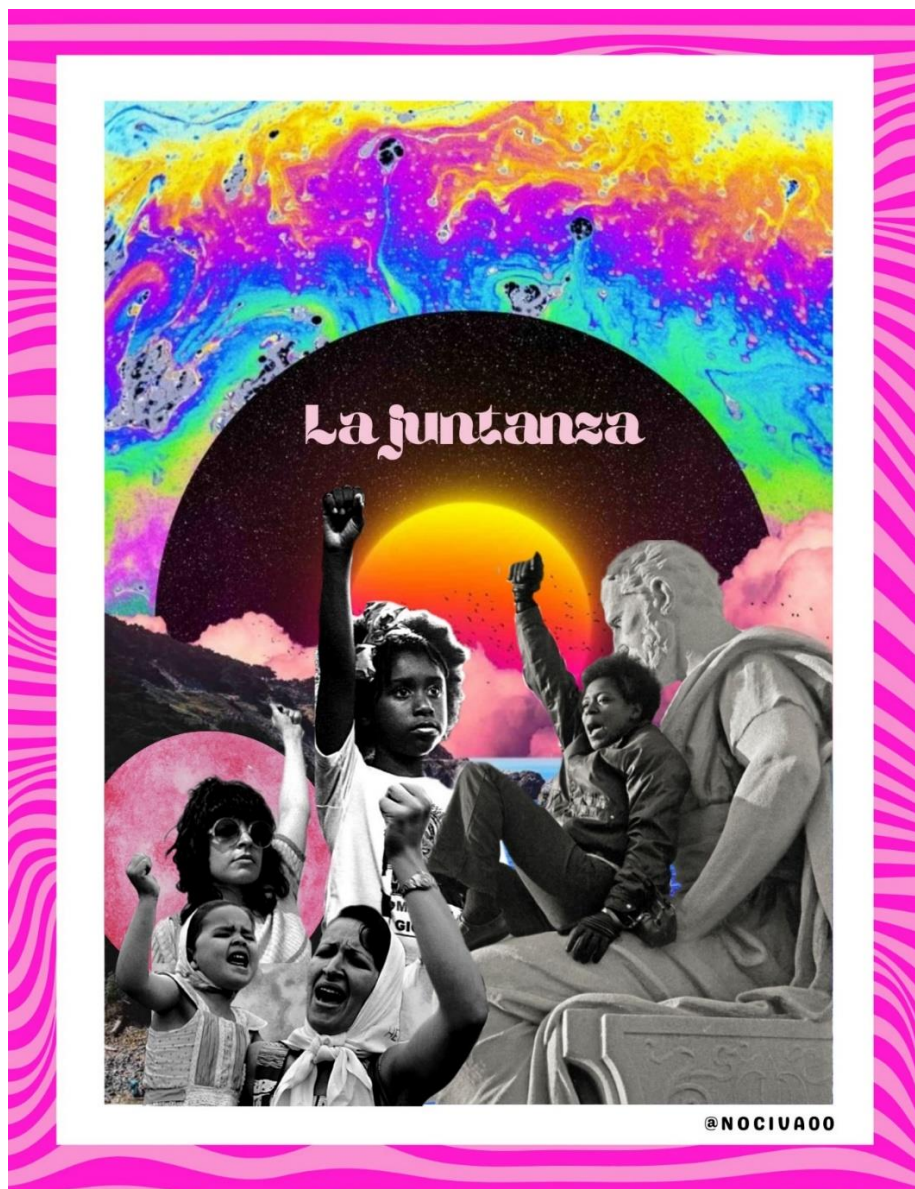
Este collage es uno de mis favoritos ya que con el feminismo entendí que cuando las personas me detuvieran para hacer algo solo porque era “mal visto que una mujer lo hiciera”, comprendí que nadie más iba a luchar por mi libertad, sino yo misma. Uno de los elementos fundamentales en este collage es reflejar las acciones que pueden hacer las mujeres cuando creen en ellas mismas, cuando son libres, felices y demuestran lo que sienten. El cielo está compuesto por luces, ventanas o puertas, ya que el infinito es lo único que nos detiene, metafóricamente hablando tanto el universo como el océano son infinitos así que es por ello, que los peces hacen parte esta creación.



Este collage me permitió resignificar mi identidad a partir de las teorías queer. Pues la pregunta ¿Qué me hace mujer? Me da la incertidumbre de saber por qué soy así, por qué me gusta el romance, por qué me gusta que me den flores, por qué tengo que vestirme con ropa diferente a la de los hombres, por qué las características de los hombres son tan diferentes a las mías (infinitas preguntas) ... que me hicieron repensar el tipo de identificación de las imágenes que había construido la sociedad para mí y cuales debería crear para conformar la persona que quiero ser. Es por ello, que implemento la idea de la virgen María rota y con lágrimas pues sus dudas existenciales de saber quién es, no la dejan en paz. Irónicamente adiciono a la virgen para contraponer los imaginarios sociales que han perseguido a las mujeres frente a la “mujer pulcra, virgen, mamá, santa” y demás adjetivos que afectan directamente la identidad de las mujeres.



Este collage lo creé a con la “idea” de que las mujeres tienen que vivir con el perdón de Dios. Entonces vemos que María está pidiéndole perdón a Dios por educar a hijas rebeldes; hijas que ponen en juicio las doctrinas que rigen la conducta moral de las mujeres, en este caso, por parte de la iglesia. Pues esta comunidad ha sido una de las más influyentes en todo el mundo por destacar el famoso dicho de que las mujeres son pecadoras porque Eva comió el fruto prohibido (hecho que ha prevalecido para la estereotipar a las mujeres en roles y exigiéndoles “buenas” conductas).



Este collage lo creé cuando me di cuenta en que, sin querer, había aprendido una cosa muy valiosa a causa del feminismo. Y fue crear un lazo de confianza, cuidado y alianza con mi mamá y mi abuela. Al hablar acerca de lo que me inquietaba y lo que me molestaba de la sociedad puede comprender que ellas también eran parte del resultado de la educación machista que habían recibido. Desde allí comenzó este proyecto de investigación; empoderar a estas mujeres que me han acompañado toda mi vida y fortalecer estos lazos de sororidad (hacernos más fuertes y poderosas una con la otra). Cabe mencionar que los recortes han salido de campañas y manifestaciones feministas para reflejar la lucha colectiva feminista.



Este collage lo creé cuando comencé a pensar que debería haber educación sexual en los colegios y universidades, porque cuando comencé a conocer mi cuerpo, mi sexualidad y las esferas sociales que habitaban en él no tuve el espacio para ello, sino que lo fui aprendiendo a medida que me iba autoexplorando. Comencé a comprender que mi cuerpo no era para que lo vieran los demás, sino para mi propio agrado o goce (y como artista comprendí que mi cuerpo no es una barrera si no la habitabilidad de mi ser) de que si me gustaba ponerme faldas no era para sexualizarme si no por que disfrutaba verme así.

Algo que es interesante para mí del collage de la Guerrillas Girls, mencionado anteriormente, es que las mujeres eran exhibidas como premios, musas o modelos en los museos. Pues desde tiempos inmemorables el arte se comercializaba para hombres y los desnudos femeninos no parecía estar mal, ni mal vistos por la sociedad. Aun así, aunque la sociedad se ha vuelto un poco más consciente de lo que consume aún se siguen teniendo las mismas ideas de manifestación del cuerpo femenino en el arte. Consecuente a esto, cuando las mujeres intentan manifestar su cuerpo para transgredir las barreras normativas de forma política, artística y/o de autoconocimiento la gente lo ve de forma soez y poco educativo.

Y es allí, cuando me di cuenta de que los problemas que tenía no solo los vivía yo, sino también las mujeres de mi entorno, de mi familia y en general en el mundo; comprendí que mis angustias no solo eran personales sino también sociales, es por esto que decido hacer mi trabajo de grado en relación al collage. Pues el este permite ser leído por otro y reconocido como parte de una misma lucha.

MARCO TEÓRICO

Con este marco teórico pretendo evidenciar las voces de las autoras que me ayudaron a entender y a reflexionar mi experiencia de vida con relación a los vínculos patriarcales que se volvieron parte de mi identidad. Aparte de ello como a partir del feminismo consigo problematizar mi entorno social para reconfigurar aquellos patrones misóginos con lo que crecí.

Para comenzar con el recorrido teórico, la *Teoría queer* de David Córdoba y Javier Sáez Paco Vid (2007) nos brinda un punto de partida para la liberación de ataduras sociales respecto al sexo y al género, luego la *Tecnología del género* por Teresa de Lauretis (1989) con su relación a la teoría de la sexualidad de Michael Foucault expone como el género es utilizado para limitar los cuerpos, pensamientos y formas de vivir, con el libro *El género en disputa* de Judith Butler (1997) nos hace un barrido general sobre las reflexiones que se deben tener en cuenta para lograr un crítica asertiva sobre las condiciones sociales que causan los roles del género, luego con el libro *Construcción social del sujeto político femenino* de Graciela Bautista (2008) usado en la mayoría del análisis de este trabajo de investigación, para comprender como el sujeto femenino es capaz de reconfigurar su identidad femenina a partir del cuestionamiento de sus lazos culturales y sociales.

La *Cultura mediática y feminismo: identidad, política e ideología en el universo mainstream* de Asunción Bernárdez (2017), nos expone como el feminismo puede recontra atacar las influencias ideológicas dominantes que oprimen a las mujeres, el *Sujeto e identidad de Eduardo Restrepo* (2014), analiza y reafirma como la identidad del sujeto se configura al estar entrelazado con relaciones de poder opresoras, con *Juntas y revueltas: la sororidad en el feminismo contemporáneo* de Belén Liedo (2022), configura como el termino sororidad es parte esencial entre los movimientos feministas para crear lazos o redes de apoyo contra las violencias sistemáticas opresoras y finalmente con *Collage* de Saúl Yurkievich (2005) que nos acerca hacia una mirada explorativa de como el collage es una técnica artística que posibilita la combinación de diversos elementos que cuestionan formas tradicionales de representación.

Estos textos más que una teoría a estudiar, me ayudaron a generar nuevas interpretaciones del por qué mi educación se ha basado en la simbología que se le da netamente a la mujer en el mundo (relegándola a las tareas del hogar, a la cocina, al cuidado del otro, etc). Dicho en otras palabras, entender como la incertidumbre y el inconformismo que se generó en mí, a causa de la educación que he recibido de mi familia, escuela y demás círculos de aprendizaje, son parte esencial para entender de forma crítica como quiero reconfigurar mi identidad como mujer feminista.

Esto con el fin de analizar y reflexionar en el apartado del *El Diario. Pag, 58*, por que los estereotipos son los valores con los que mi mamá y mi abuela me educaron, y a que a pesar de que con grandes esfuerzos los he reconfigurado no he podido desligarme del todo. A partir de ello, comprendí que, aunque así hiciera mi mayor esfuerzo en tratar de cambiar absolutamente todo de mí, no lo podía hacer cuando mi entorno familiar más cercano seguía persiguiéndome con los mismos paradigmas. Cabe mencionar que, gracias al feminismo, muchas mujeres en el mundo escriben y comparten sus experiencias como un acto político de juntanza y sororidad me han inspirado para continuar transformando todo aquello que no le permita a la mujer salir del ahuelo del que nos encontramos.

Para comenzar, la Teoría Queer nos hace un diagrama en general sobre la importancia de reconocerse a sí mismo, es por ello que antes de que comenzará a enfatizar mi vida en la teorías feministas y a imponerlo como una barrera ante los disgustos que me generaba la educación de mi familia, el trato que recibía de los hombres y del discurso la sociedad; siempre se me había hecho interesante como las personas LGBTQ+ se mostraban tan libres con sus cuerpo, mentalidad y alma, se me hacía hermoso como una persona era capaz de ser tan valiente de demostrarle a los otros tal cual era, cuando yo nunca había tenido la opción de hacerlo.

Algo importante que me deja la Teoría queer es que para que yo llegará a descubrir y a comenzar a construir mi propia imagen como feminista primero tenía que desnaturalizar mi imagen anterior , como se menciona: “La sexualidad no es un hecho natural, sino que está construida socialmente” (Córdoba, 2005, p. 23). Esto explicaría por qué, desde que estamos en el vientre de nuestras mamás ya tenemos ideas preconcebidas de como deberíamos ser; cuando era pequeña me acuerdo de que mi familia siempre me regalaba bebes, cocinitas,

barbies y todo tipo de juguete que forjará más mi identidad, una identidad que se ha construido a partir de lo que “está bien para cada sexo”, una identidad que nunca escogí.

El texto clásico de Laura Mulvey de 1975 *Visual pleasure and narrative cinema*, marcó una línea de trabajo importante, ya que planteó que las mujeres consumimos imágenes identificándonos de manera genérica con ellas. Es decir que usamos estos productos culturales de una forma distinta a como lo hacen los hombres. (Mulvey, 1975 como se citó en Bernárdez, 2017, p, 317).

También es importante reconocer en este punto, lo normativo que es esto en la vida de las personas, pues generalmente estos juguetes me los regalaban mis tías, mis abuelas, mi mamá y en otros casos personas cercanas a mí. Entre otras cosas, desde que somos pequeñas nos enseñan la idea de que el hombre es el que manda en la casa, “el hombre de la casa”, claramente delimitando quién es el que tiene el control y nosotras como mujeres somos las que acatan las normas y las siguen. “La naturalización de las diferencias/desigualdades sociales, y por tanto su legitimación sobre la base de su origen natural e innato, ha sido uno de los dispositivos discursivos más ampliamente utilizados en los discursos modernos” (Stolcke, como se cita en Córdoba, 2005, p. 25). La identidad sexual está condicionada a la opinión dominante o a la mirada conquistadora, delimitando formas de vivir, marcando límites y conductas morales.

Siguiendo este orden de ideas también es importante reconocer lo que menciona De Lauretis, y es que tanto el sexo femenino, como el sexo masculino están universalizados, pues eso quiere decir, que tanto las mujeres como los hombres tiene un prototipo de persona que seguir y esto conlleva a que los mismos patrones de poder y sumisión se sigan reproduciendo por generaciones completas sin ser cuestionadas. “El género no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, en palabras de Foucault, por el despliegue de una tecnología política compleja” (Foucault, como se citó en De Lauretis, 1989, p. 8).

Por ello, se debería pensar en que nuestra identidad es un producto del género, pues esta se rige por los comportamientos de las relaciones humanas, por las esferas de la educación social que estemos recibiendo y a la imitación de las conductas culturales.

Puede ser un punto de arranque pensar al género en paralelo con las líneas de la teoría de la sexualidad de Michel Foucault, como una “tecnología del sexo” y proponer que, también el género, en tanto representación o auto-representación, es el producto de variadas tecnologías sociales -como el cine- y de discursos institucionalizados, de epistemologías y de prácticas críticas, tanto como de la vida cotidiana. (De Lauretis, 1989, p.8).

Con esto, es importante reconocer que la sociedad trabaja y está tan bien estructurada para replicar los modelos estereotipales para que las personas se puedan identificar, como por ejemplo la publicidad, la novelas, los certámenes de belleza, entre otras replicando la hipersexualización de lo femenino, los roles de género, los cuerpos perfectos, los ideales de belleza. Es por esta razón que cualquier teoría adversa que se contraponga frente a las leyes heteronormativas (como la feminista y/o la queer) desestabilizan estos arquetipos representativos.

Siguiendo este orden de ideas cada sociedad impone un sistema de doctrinas a seguir mediante el sexo, pues “constituye en cada cultura un sistema de género, un sistema simbólico o sistema de significados que correlaciona el sexo con contenidos culturales de acuerdo con valores sociales y jerarquías”. (De Lauretis, 1989, p. 11).

Es así, cuando las mujeres nos percatamos que tenemos más responsabilidades sociales frente a la familia, la limpieza, la cocina y los hombres por el poder adquisitivo, educativo y de estatus social, todo esto gracias a la simbología social.

La construcción cultural de sexo en género y la asimetría que caracterizan a todos los sistemas de género a través de las culturas (aunque en cada una en un modo particular) son entendidos como ligados sistemáticamente a la organización de la desigualdad social. (Collier y Rosaldo, 1992; Ortner y Whitehead, 1941 como se citó en De Lauretis, 1989, pg. 11).

Nacer como mujer es asumir los patrones que la sociedad nos garantiza; en mi caso desde pequeña me ha tocado seguir el camino de la desigualdad, al igual que mi mamá y sus ancestras y no porque cada mujer lo haya escogido así, si no porque estos paradigmas se

asumen desde que estamos en el vientre de nuestra madre; como lo menciona Butler, en su libro *El género en disputa* (1997), en el siguiente apartado.

Cuando las teóricas feministas argumentan que el género es la interpretación cultural del sexo o que el género se construye culturalmente, ¿cuál es el mecanismo de esa construcción? Si el género se construye, ¿podría construirse de distinta manera, o acaso su construcción alguna forma de determinismo social que niegue la posibilidad de que el agente actúe y cambie? ¿Implica la «construcción» que algunas leyes provocan diferencias de género en ejes universales de diferencia? (Butler, 1997, p.56).

Estas preguntas indiscutiblemente nos hacen pensar en que el género es utilizado como orden social, ya que determina lo que para cada cultura sería el rol de género, actitudes primarias de hombres o de mujeres en relación a su moral y valores.

Foucault afirma que los sistemas jurídicos de poder producen a los sujetos a los que más tarde representan. Las nociones jurídicas de poder parecen regular la esfera política únicamente en términos negativos, es decir, mediante la limitación, la prohibición, la reglamentación, el control y hasta la «protección» de las personas vinculadas a esa estructura política a través de la operación contingente y retractable de la elección. (Butler, 1997, p.47).

No existe nadie que pueda determinar con exactitud el verdadero camino para la sexualidad, ni mucho menos limitar a los sujetos solo por nacer de un sexo específico, pues como lo menciona la teoría Queer, no hay una verdadera identidad del cuerpo, ya que este puede sufrir modificaciones o cambios genéticos. Principalmente en la historia y no solo en la del arte, las mujeres han sido la minoría dentro la sociedad. Nos han impuesto unos roles que claramente nos han restringido por décadas, pues mientras los hombres han conquistado el mundo imponiendo normas violentas y hasta queriendo decidir por nosotras.

Una característica importante del feminismo que retomaré a lo largo de esta tesis es la sororidad, ya que esta puede determinar a gran escala lo que para mí llegó a romper el ciclo de abusos y la reconciliación de la relación entre mi abuela, mi mamá y yo. La sororidad frente al punto de la decisión e independencia de la mujer “puede ser descrita

tentativamente como una alianza afectiva y política entre mujeres. Por definición, es feminista, puesto que surge a partir de la conciencia de la opresión compartida y tiene como objetivo contribuir al fin de esa opresión”. (Liedo, 2022. p.2).

Para concluir, comenzaré a describir cómo a partir de los autores logré entablar un diálogo entre las teorías y mi proyecto de investigación. La teoría queer me permitió desintegrar la idea de que el género y la identidad femenina son algo fijo o que están predeterminadas desde el nacimiento. Gracias al planteamiento de Córdoba y Sáez (2007) reflexionó como las prácticas misóginas han moldeado no solo mi identidad, sino la de mi mamá y mi abuela. Y es allí, cuando surge la necesidad de reconfigurar estas prácticas para consolidar un proceso de juntanza con ellas. La tecnología del género se vincula directamente con mi objetivo investigativo al analizar como a través de la crianza, mi familia ha incorporado mi identidad femenina mediante prácticas y discursos; mediante De Lauretis y Foucault (1989) comprendo que el control de los cuerpos, las normas y el engaño de la conducta moral han sido herramientas de poder que la sociedad nos han impuesto y que con mi investigación lo quiero comenzar a reconfigurar desde mi entorno más cercano.

La reconfiguración de la identidad femenina, desde Butler (1997) y Bautista (2008) considero que al tener un objetivo de reconfigurar las prácticas misóginas con las que crecí, estas autoras sostienen que tanto el sexo y el género son modificantes y cambiantes, y como estas son parte de una construcción social que pueden ser transformadas como lo que quiero lograr con esta investigación. El feminismo, desde Bernárdez (2017), me ayuda no solo a revisar las formas, medios o acciones en que las ideologías dominantes han contribuido a seguir repitiendo los discursos opresivos, sino también a complejizar los lazos de juntanza con mi mamá y mi abuela a partir de la conciencia compartida. La sororidad, nace a partir de compartir narraciones, vivencias y experiencias que hemos al compartir lazos misóginos y crianzas opresoras, es por ello, que está es el eje central para que todas las reflexiones dispuestas en el diario funcionarán como una alianza afectiva y política entre nosotras; Liedo (2022) nos comparte la importancia de crear espacios seguros de juntanza para cuestionar, replantear, reflexionar y ejecutar nuevos caminos de emancipación.

Y para finalizar, el collage, se relaciona en como Yurkievich (2005) y yo, planteamos esta técnica como una metáfora artística que nos permite crear nuevas representaciones menos

falsificadas y más cercanas a la realidad al combinar elementos opresores que se pueden transformarse al recortar, rasgar, poner y organizar ideas.

METODOLOGÍA

Durante la escritura de este ejercicio de monografía, pude encontrar conexiones artísticas, metodológicas, críticas y narrativas que hacen posible este trabajo investigativo. Durante años las ciencias se han apoderado de los métodos investigativos, dando hincapié a tales métodos que solo si es basado, calculado y experimentado de modo científico es validado por la academia. Y es allí cuando Sonia Castillo (2016) recalca la importancia de abordar temas sociales, culturales y éticos para ayudar a la sociedad a reflexionar intelectualmente y ejecutar planes desde la humanidad.

Es por ello, desde el ámbito de las artes, las prácticas artísticas, biográficas, etnográficas y narrativas resignifican las investigaciones según Castillo (2016) con recursos especializados aplicados con objetivos metodológicos puntuales a partir del performance social o de textos evocativos, reflexivos y vernaculares. (p. 22). A partir de estas características que menciona la autora me auto-enuncio desde el proceso investigativo al analizar como los problemas culturales sobre el machismo en mi familia no solo se reflejan en mi educación y en mi identidad sino en la sociedad completa y como a partir de la paradoja y el contraste, el feminismo se cruza con la narrativa y el collage para lograr ser leída y acogida por las otras.

Por esta modalidad de convergencia entre lo metodológico investigativo y lo procedimental artístico, la IBA indaga una ruta de permanente circularidad entre lo personal y lo colectivo, con lo cual se caracteriza por empoderar los procesos de reflexividad entre el yo investigador y los otros-nosotros, a manera de vínculo entre representaciones de mutuo reflejo. (Castillo, 2016, p. 22).

Este proceso metodológico juega con consideraciones individuales y pensamientos propios que estuvieron estrechamente asociados a las reflexiones críticas de las autoras que me ayudaron a comprender como los vínculos culturales que hacen parte de mi educación como mujer también son parte de las raíces de mis ancestras, es por ello que la narrativa autobiográfica se incorpora al escrutinio de la práctica artística al producir conocimiento desde las experiencias.

INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICA NARRATIVA

Desde la experiencia:

Lo que hay que resignificar y teorizar

a partir de los cuestionamientos iniciales

¿Cómo las tradiciones conservadoras-misóginas han incidido en mi proceso de subjetivación como mujer? ¿De qué manera el feminismo ha atravesado mi vida? ¿Cómo el feminismo me permitió crear lazos de sororidad con mi abuela y mi mamá? ¿De qué manera el collage me permite ser reconocida y leída por otro/a como mujer feminista?

mediante

El Diario

atravesados por miradas feministas

Collage

Proceso artístico

para

Desarrollar un proceso reflexivo con enfoque feminista desde un proceso de juntanza crítico, reflexivo y creativo con mi mamá y mi abuela sobre la reconfiguración de las practicas misóginas que se han configurado en nuestra identidad femenina y con ello evidenciarlo por medio del collage.

Durante su lectura, descubrirán cómo se fomenta el proceso creativo y, al mismo tiempo, cómo se presentan los conceptos teóricos que lo respaldan. Por consiguiente, para entender un acerca de cómo funciona esta metodología en mi proyecto investigativo, Bolívar (2012) menciona.

La investigación biográfico-narrativa incluye, al menos, cuatro elementos: (a) Un narrador, que nos cuenta sus experiencias de vida; (b) Un intérprete o investigador, que interpela, colabora y “lee” estos relatos para elaborar un informe; (c) Textos, que recogen tanto lo que se ha narrado en el campo, como el informe posterior elaborado; y (d) Lectores, que van a leer las versiones publicadas de la investigación narrativa. (Bolívar, 2012, p.3).

Esta presentación de conceptos comienza indicando que desde (a) mi experiencia autobiográfica conecto con saberes, practicas, voces y vivencias en relación a como han educado a mi mamá y a mi abuela, ya que hasta el día de hoy sigo repitiendo los mismos patrones conservadores machistas con los que ellas han crecido. (b) Desde mis entrañas más personales logro reflexionar como históricamente las mujeres han sido parte de la cultura machista y como esto ha logrado afectar mi identidad y a la de mis ancestras. A partir de ello desde la flexibilidad de la escritura artística encuentro puntos en común en donde la cultura sumerge las habilidades femeninas para la idea de cómo es que “las mujeres deben ser” de allí la idea de cómo las tradiciones permiten que yo me vuelva mujer. (c) Después al conectar con el feminismo y con diversas autoras, yo misma soy la que medio entre la cultura machista, las tradiciones heteronormativas, las costumbres familiares y mi rebeldía para lograr establecer un círculo de sororidad para liberar un poco las ataduras, frustraciones y miedos de mi abuela y mi mamá; (d) es a partir de esto que emerge el interés de crear un collage que me permita resignificar todas las ideas preconcebidas que hemos aprendido para lograr ser comprendidas en el círculo del collage feminista. Cabe mencionar que, dentro de las características del collage feminista, a la que recurrí fue la versatilidad poética en donde me encuentro con el punto de creación artística, la autoexploración y la resignificación por medio del recorte, del rasgar, del pegar y del poner.

De este modo, se ha acentuado la relevancia de que, al comenzar el proceso de investigación narrativa, el investigador comparta la vida/relato con el

profesor/maestro, colaborando e involucrándose mutuamente ambas voces en el relato. No se trata sólo de que los narradores cuenten su vida, sino que –al ponerla en escena– encuentren el sentido de su trayectoria. Por ello, en la investigación narrativa, se trata de vivir la historia, donde las dos narrativas (investigador y participante) confluyen en una construcción narrativa compartida (Bolívar, 2012, p. 5).

Mediante este trabajo de investigación trabajo con diferentes simbologías, procesos creativos y analíticos; primero, la creación del diario personal con el que escribo todas aquellas narraciones personales y familiares, segundo, la resignificación de los escritos por medio de las voces de autoras que me permiten ver otros puntos de vista y entender por qué la sociedad está construida con ciertos roles y dinámicas que construyen una cultural patriarcal dominante y para luego finalmente crear una intervención mediante el collage para reflejar el desmantelamiento de narrativas patriarcales y la elaboración de nuevas realidades con enfoque feminista. Permitiendo que se creen nuevos anexos y caminos para desmontar sistemas de opresión abriendo nuevas maneras de ver el mundo.

La investigación narrativa es un proceso, complejo y reflexivo, de mutación de los textos del campo a los textos para el lector. El investigador recrea los textos, de modo que el lector pueda experimentar las vidas o experiencias narradas. Los discursos recogidos en el campo son, entonces, transformados en documentos públicos, de acuerdo con unas pautas que suelen regir en la comunidad en cuestión. (Bolívar, 2012, p. 4).

En la elaboración de las nuevas perspectivas, el feminismo ha nutrido mi vida y mi cotidianidad, me ha dado la oportunidad de reconocirme como un ser humano y de reivindicarme como mujer y al querer plasmarlo el collage entra como resistencia colectiva, ya que es una herramienta que cuenta con la capacidad de descomponer elementos y componer de nuevas formas de crítica visual contundente contra las opresiones patriarcales. Su facultad de mezclar lo personal con lo político es un recurso radical para desafiar las normas sociales impuestas tanto culturales como artísticas. Y es allí, como las matices, las voces de las autoras y los elementos personales (como mis narraciones, la de mi mamá y la de mi abuela, las fotos y los textos) pueden exponer esta conexión, evidenciando como las

vivencias personales de nosotras las mujeres están relacionadas a estructuras sociales y políticas.

La metodología de la investigación narrativa, según describen CLANDININ Y CONNELLY (2000), comienza con un proceso de colaboración que implica contar historias y recontarlas por los participantes en un proceso de investigación, subrayando la importancia de una construcción mutua de un relato compartido en las relaciones de investigación, que permita afluir la subjetividad. Por tanto, la especificidad de la investigación narrativa no estaría tanto en su orientación antipositivista cuanto en un nuevo modo de relacionarse el investigador y el tema/sujeto de investigación: unas relaciones más igualitarias de investigación, inducir a que los sujetos creen sus propias historias, en lugar de crearlas para el investigador. (Clandinin y Connelly, como se citó en Bolívar, 2012, p.4).

Dicho lo anterior se puede destacar que la metodología narrativa parte desde una idea mutua que se construye y se relaciona conjuntamente con los implicados, es importante evidenciar que en este proyecto de investigación la correlación entre las prácticas culturales, las experiencias sociales y las vivencias de mi mamá, mi abuela y las mías entran a conformar un grupo de ideas (entre ellas las narraciones, las memorias y las imágenes) un círculo de sororidad en el que hablamos libremente para auspiciar la liberación femenina mediante la investigación y el arte. Como lo menciona Sonia Castillo, “la universidad debe poder pronunciarse con toda independencia y plena responsabilidad sobre los problemas éticos y sociales, como una especie de poder intelectual que la sociedad necesita para que la ayude a reflexionar, comprender y actuar”. (Castillo, 2016, p.15). Por años las mujeres colombianas han sufrido de infravaloración por parte de la opresión patriarcal, como lo ha sido con mi núcleo familiar, es por ello que para mí es de suma importancia poner encima de la mesa todos aquellos principios, valores, problemas y conflictos éticos, para crear desafíos, reflexiones y nuevos argumentos con el fin de liberar un poco las ataduras que llevamos cargando más de 1000 años con los roles y estereotipos sociales que han hecho que las mujeres minimicen su identidad para que terminen desperdiciando años de su vida a normas y a conductas morales impuestas.

Cabe mencionar que los instrumentos de análisis que utilicé para la investigación fueron claves para recoger, recolectar y reunir las narraciones que me permitieron evidenciar que los problemas personales que confronto en este trabajo investigativo que es a causa de las prácticas culturales que enfrentamos las mujeres cada día y como a través del collage puedo manifestar ante un público escenarios para transformar algunas de estas ideas ya preconcebidas. A continuación, se presentarán los instrumentos que se usaron y como fueron utilizados para llevar a cabo esta investigación.

1. El *diario* es una herramienta clave en la investigación narrativa porque me permitió no solo escribir acerca de mis experiencias de forma detalla y reflexiva sino también las de mi mamá y mi abuela. Interactuar y encontrarme conmigo misma desde la narración, me facilitó de explorar mis propias emociones y pensamientos sobre mi crianza y me dio la oportunidad de reflexionar como las podía reconfigurar desde mi perspectiva feminista, desde mi voz y las múltiples ideas que fui hallando con los pensamientos de las teóricas que me mencionaron en el marco teórico.

Cabe mencionar que este diario lo comencé a escribir desde el segundo periodo del 2023 hasta la fecha; con él, cree un diálogo intimo entre mis experiencias, la vida personal de mi familia, las voces que resonaban de las autoras que escogí en el marco teórico y las ideas que iba reconfigurando acerca de las identidades femeninas (la de mi mamá, abuela y la mía). Más que un diario, fue una herramienta fundamental para mi crecimiento como investigadora, pues mediante las notas fui creando un arsenal de material ético-critico que me ayudo a sanar a mi niña interior y las cosas que profundamente me afectaban en mi vida personal. Fue un yo contra yo, pero con mucho amor de por medio que verán reflejo en el capítulo *El Diario, pág. 58*.

El diario, también es un método de recolección de vivencias o experiencias en un periodo de tiempo específico esto con el fin de hallar de forma concisa y clara los objetivos de la investigación. A través del diario, me enfrente al reto de escribir sobre mi familia, sus vivencias, sus miedos y sus lugares más personales. Encontrar huellas,

analizar acciones, pensamientos, que seares, con el fin de encontrar conexiones culturales que me pudieran ayudar entender aquellos antecedentes que han tenido mi abuela y mi mamá para que me hayan educado como la persona que soy ahora.

2. El *archivo* con elementos como la fotografía, las ilustraciones y las conversaciones, funcionan como memoria de aquellos acontecimientos que se mantuvieron en debate mientras se reflejaban las diversas reflexiones entre lo narrativo, lo teórico y lo artístico. Fueron de intermediarios para ir comprendiendo mi identidad mientras lo contrastaba con las problemáticas sociales que mi abuela y mi mamá enfrentaban a diario. En este caso el archivo fue fundamental para conservar la memoria, el contexto, las anécdotas y los relatos no contados. Las fotos quedaron como episodios del contexto real para analizar y entender de forma coherente los conexiones que se iban hallando.

Cabe mencionar que los archivos se mantuvieron recolectando desde el segundo periodo del 2022 (algunos fueron expuestos en los collages, algunos dispuestos en diferentes lugares del documento o simplemente algunos que se tomaron como memoria para escribir y que no se expusieron en el documento final). En conclusión, el archivo me ayudo a recolectar nuevamente las memorias que teníamos de nuestras vidas, para guardar y rearchivar nuevas anécdotas (estas con más criticidad y agencia).

3. Las *entrevistas* (la juntanza) me permitió entablar un diálogo reflexivo con mi mamá y mi abuela. Desde la juntanza feminista facilita que las entrevistas no sean de forma tradicional o científica, sino que dan acceso como un recurso para compartir vivencias, mediar entre diferentes formas de ver la vida, escuchar y entender el contexto social, político, educativo y económico de cada una de nosotras, esto, el fin de construir conocimiento a través de la sororidad y la colaboración. Es por ello, que cuando nos reuníamos en el cuarto, en el garaje, en la cocina, en el patio, en la sala, en las cafeterías, en llamadas o en cualquier espacio en el que pudiéramos compartir las tres, generaba 2 o 3 preguntas que abrían una discusión (por motivos personales no agregue todas las preguntas o las respuestas que surgieron de estos encuentros por

comodidad de las implicadas, ya que todo lo que se mencionaba en las conversaciones no se estaba dispuesto a compartir).

Cabe mencionar que las entrevistas también fueron parte del archivo ya que, aunque este trabajo se creó en el segundo periodo del 2022, la idea reconfigurar las identidades de nosotras comenzó desde que observé que las situaciones que me conflictuaban de mi familia eran la raíz del problema (durante el periodo del 2019) cuando comencé a ser más reflexiva con mi entorno y a explorar nuevas técnicas de expresión artística feminista, como lo es el collage. Y ya que tenía la vocación de ser docente, la habilidad comunicativa, escucha activa y los conocimientos del feminismo tome la decisión de intervenir en mi círculo más cercano. Estas entrevistas se consideran narrativas, ya que se enfocaron en que las entrevistadas relatarán su historia personal de forma libre, mientras que la entrevistadora proporcionaba algunas preguntas base o guías para que se fuera tejiendo el relato.

Para finalizar, el total de las entrevistas narrativas fueron 15, algunas cortas otras largas (dependía del estado emocional de las participantes y del tiempo de las mismas); mi mamá y mi abuela fueron previamente avisadas de la participación de esta investigación y cuento con su aprobación.

4. El *collage* me permitió en un primer momento plasmar de forma creativa los hallazgos de la investigación al darnos cuenta de que las vivencias colectivas forman parte de las problemáticas sociales. Y es allí donde el arte cobra sentido dentro de la investigación ya que este tiene el factor social que le permite al ser humano pensar y analizar su realidad social desde un paradigma contradictorio. En un segundo momento como la naturaleza del collage nos plantea una técnica con lenguajes diversos este nos da la posibilidad de combinar elementos y estilos contradictorios para dar nuevas posibilidades estéticas, en otras palabras, le brindó al trabajo concebir diferentes narrativas para crear nuevas como lo menciona Yurkievich (2005) en el siguiente apartado. Cabe mencionar, que los collages que se crearon fueron una serie de 15 que dan a conocer las ideas que reconfiguraron a partir de este proyecto.

El collage es el ícono que vuelve visible la estética de lo inacabado, discontinuo y fragmentario, su manifestación sensible. Corresponde a la desarticulación de los antiguos marcos de referencia, a la pérdida de la noción de centro, a la multiplicación de dimensiones y direcciones, a una relativización generalizada, a una situación constantemente sujeta a cambio, a crisis, a colapsos. Quebrados todos los continuos, se impone una concepción diversificadora y desintegradora de la realidad, que no puede sino promover una imagen desordenada y a menudo desesperada del mundo. (Yurkievich, 2005, p.59).

Esta mirada desintegradora que propone Yurkievich (2005) frente al collage en cuanto a los modelos viejos de referencia así mismo se integra el cambio de acciones que produce el feminismo en este proyecto investigativo, pues desafía las opresiones, las normas y los valores de la cultura tradicional machista.

A parte de ello, sería importante reconocer los criterios con los cuales comencé a crear los collages, pues en un primer momento, puse en la balanza todas aquellas motivaciones por las que empecé a ser feminista, en un segundo momento, las desigualdades que se creaban en mi cultura y las que se reproducían en mi familia y de tercero, la materialización de la infraestructura del collage. Cada imagen concuerda con una época, un momento, una memoria o/y experiencia que se reconfiguro con este proyecto; cada pieza de los collages está pensados, recortados y ubicados de forma exacta para darle forma a la obra.

Los programas que use para ensamblar los collages, fueron Canva, BG Eraser, Pinterest y Lightroom, Cada uno de ellos me tomó aproximadamente de 5 a 8 horas, ya que debía recortar cada pedazo de los objetos que iba escogiendo y como algunos no funcionaban de forma correcta cuando los unía, debía reestructurar la idea nuevamente. Todo en propósito para llegar al objetivo de querer que otras mujeres se sientan escuchadas y entendidas como yo he tenido la oportunidad de recocerme

dentro de otros collages, como por ejemplo los que referencie en un primer momento en los antecedentes.

Es increíble como el poder del feminismo trasgrede al arte como manifestación política para comunicar mensajes desde imágenes abstractas, creando un espacio de reconocimiento a las mujeres para sentirse escuchadas, protegidas y valoradas desde una ilustración.

Una de las características más humanas que logro apreciar con el arte, es que este tiene la capacidad de ponerse en los pies del otro, así que muchos elementos presentes en cada collage que realicé dentro del proceso de escribir y analizar se encuentran en la cotidianidad de las mujeres; elementos o experiencias que a las mujeres les ha tocado vivir o evidenciar de forma opresora y/o violenta, por ejemplo, como cuando sentí la conexión entre la abuela de Jessica y mi abuela al tener experiencias similares en cuanto a las opresiones patriarcales que sus familias les hicieron vivir. Es por esto mismo que escogí el collage para ser reconocida y leída por otra como mujer feminista, ya que con este medio entro el mundo sensible de las injusticias sociales y logro darles una mirada crítica y exponencial a las ilustraciones. Sin más preámbulo espero que con este trabajo las mujeres que observen este trabajo puedan sentirse identificadas y reconocidas para seguir construyendo lazos de hermandad y compañía en esta ardua lucha.

DIARIO
Abrazando el Feminismo

“No se nace mujer se llega a serlo”; (De Beauvoir, 1949, s.f).

¿Cómo las tradiciones conservadoras-misóginas han incidido en mi proceso de subjetivación como mujer?

¿De qué manera el feminismo ha atravesado mi vida?

¿Cómo el feminismo me permitió crear lazos de sororidad con mi abuela y mi mamá?

¿De qué manera el collage me permite ser reconocida y leída por otro/a como mujer feminista?

Desde niña siempre he pensado que las cosas están mal en la sociedad y que los derechos humanos no son para todos iguales; comenzando con la brecha salarial entre hombres y mujeres, las limitaciones políticas, económicas, sociales, religiosas, culturales y las consecuencias que generan los estereotipos en todo el mundo.

El problema es que este constante inconformismo no lo he dejado de sentir nunca, ya que como feminista tengo constantes frustraciones, pues antes de estudiar artes y sumergirme en el mundo de las teorías feministas pensaba que la mayoría de mis limitaciones en cuanto a mi libertad y las responsabilidades a temprana edad eran por culpa de mi mamá y mi abuela, ya que creía ellas están cortando mi libertad y privándome de vivir la vida, pero ahora que tengo la oportunidad de analizar y poner en relación mi vida personal con las voces feministas, entiendo el porque me educaron de tal forma; me doy cuenta que el problema no está en ellas, sino en la forma que nos han educado a todas (a ellas y a mis ancestras) y que en realidad hicieron su mayor esfuerzo al compaginar conmigo para que creciera con buenos valores y apoyándome para que fuera la primer mujer de la familia en tener una carrera profesional a pesar de que a ellas les hubieran infravalorado sus capacidades.

Mi infancia y gran parte de la adolescencia la he vivido con mis abuelos, pero sobre todo con mi abuela, esto porque mi mamá se separó de mi papá a causa del maltrato que recibía, por ende, mi abuela era quien cuidaba de mí cuando mi mamá trabajaba. Luego en mi adolescencia fui a vivir con mi mamá y mi padrastro Edison, a los 18 adopté a mi perrita y ahora con 23 años estoy en Canadá relatando cómo el feminismo ha cambiado mi vida e hizo transformar la relación que tengo hoy en día con mi madre y mi abuela.

Luego de este breve resumen, cuando comencé a tener uso de razón supe que las que se hacían cargo de mí cuidado eran mi mamá y mi abuela; mi mamá en las noches y los fines de semana y mi abuela en las mañanas. También me daba cuenta de los largos esfuerzos que hacía mi mamá para educarme, pues, aunque trabajaba todo el día, me ayudaba hacer tareas en las noches, me dedicaba todo su tiempo libre. Lo mismo que pasaba con mi abuela, ya que, aunque ella no trabajaba, ella permanecía en la casa cuidando de todos nosotros.

Como crecí en un ambiente en donde los roles de género eran demasiado evidentes, a consecuencia de ello también crecí con la idea de ser “cuidadora” ya que simplemente como mujer se adoptan formas como la cuidadora del hogar. Hasta hace un tiempo comencé a pensar en que la sobrecarga psicológica que las mujeres tienen está infravalorada y sin remuneración, aunque sea de las responsabilidades más importantes de la sociedad ya que desde allí los niños/a se comienzan a crecer, a formar su escala de valores y a imitar los comportamientos de los adultos.

Las mujeres son las principales implicadas en el cuidado familiar. Por ello, es importante visibilizar cómo la función del cuidado familiar queda adscrita a las mujeres como parte de un rol de género motivado por un sentimiento de obligación naturalizado por parte de las mujeres a la hora de cuidar, creando un sesgo de falsa unanimidad. (Jiménez y Moya, 2018, p. 420).

Sobre todo, cuando una niña crece viendo que en su centro social las mujeres de la casa se dedican neamente al hogar (la niña va asumir que también tiene que hacerlo). Cuando le preguntaba a mi abuela y a mi mamá ¿no te aburres de hacer comida para todos? ¿Por qué tienes que limpiar todo el tiempo la casa? ¿Por qué nadie te ayuda a lavar los platos? Simplemente me respondían que tenía que hacerlo, pero no se explicaban por qué y

trataban de enojarse conmigo y evitar el tema (asumían que su responsabilidad moral están en esos espacios que la sociedad hacia asumido para ellas sin antes cuestionarse).

En definitiva, puede hablarse de una manera de definir la ciudadanía al margen de las mujeres; una forma concreta de división sexual discriminatoria del trabajo (porque implica menos oportunidades para las mujeres de acceder al poder y a la riqueza) y una forma de vincular afecto a cuidado e infravalorar todo tipo de tareas desempeñadas mayoritariamente por las mujeres, algo que es aprendido en el proceso de socialización. (Mier, Romero, Canto, 2007, como se citó en Jiménez y Moya, 2018).

Mi abuela, mi mami Lala como le suelo decir, ha sido una persona fundamental en mi vida primero porque conviví mucho tiempo con ella (mi infancia y parte de mi adolescencia) y por consecuente a ello aprendí muchas de las costumbres y/o pensamientos patriarcales que me han costado desaprender hasta el día de hoy, gracias al proceso de socialización que había tenido desde muy pequeña; como por ejemplo pensar que los hombres son los que comen primero o merecen el pedazo de carne más grande, considerar a veces que los hombres hacen mejor el trabajo, a veces pensar que las mujeres hacen mejor labor en la cocina o en la limpieza que los hombres (ya que a la mayoría de los hombres los han privado de estos lugares, asignándoles otros con más poder), pensar que está bien el trabajo doméstico cuando algunos de los hombres de la casa no quieren hacerlo (decir como está bien, yo lo hago por ti), entre otras. También gracias a los valores que me inculcó mi abuela, aprendí a desenvolverme en el rol asignado de “mujer”, ella fue quien me enseñó a cocinar, a lavar los calzones, a lavar la ropa, a tender “bien” la cama, a planchar la ropa, a regatear en las tiendas, a escoger bien la papa, a vestirme “femenina” y a sentarme bien para que no se me vieran los cucos.

De estas cosas que he aprendido, se puede analizar que, en las esferas sociales en relación a la clase dominante, el pensamiento de la clase oprimida sería acatar las normas (como mi abuela, mi mamá y yo hemos hecho parte del sistema patriarcal sentimos que tenemos la responsabilidad moral de “servir” en la casa; servir la comida, cuidar a los más pequeños, lavar la ropa, limpiar la casa, cocinar, entre otras).

Como lo menciona Joan, es en la que podemos ver los dos órdenes, el sexual y el económico, operando conjuntamente: en cualquiera de las formas históricas que toma la sociedad patriarcal (feudal, capitalista, socialista, etc.), un sistema completamente bien pensando en la que las dos esferas de sexo-género y un sistema de relaciones productivas operan simultáneamente...para reproducir las estructuras masculino-dominantes y socioeconómicas de ese orden social jerarquizado. (Kelly, 1979, como se citó en De Lauretis, 1989).

Es por ello que, en la mayor parte de la identidad de las mujeres, principalmente en mi núcleo familiar, el género se convierte en una doctrina como el resultado de los vínculos culturales adquiridos durante la interacción social o en los primeros escenarios de contacto humano (como en la familia, la escuela, la universidad, entre otros).

Mi abuela tiene 74 años es una mujer con un temperamento fuerte por que en su infancia sufrió mucho maltrato físico por parte de su papá, y por muchas de infidelidades por parte de mi abuelo, pero como ella me dice: “Vale, me tocaba aguantar, además en esa época era normal, era normal servirle a los hombres, ya que ellos eran quienes ponían el dinero en la mesa, mi papá me enseñó a servir a su abuelo, Vale, también así lo hacía mi mamá, al igual así yo trabajaré, no quería que mis hijos crecieran sin un papá, no había de otra; antiguamente si una mujer estaba soltera con sus hijos era mal visto”.

Cuando mi abuela se refiere a la situación de las mujeres como “normal” me hace pensar en que desde muy pequeña la violencia fue habitual en su vida hasta el punto de normalizarlo, ya que al ver que su mamá hacia lo mismo “aguantar” se le haría difícil identificar que había un problema.

Identificar esta violencia fue difícil precisamente porque el género era algo que se daba por sentado y que al mismo tiempo se vigilaba terminantemente. Se suponía que era una expresión natural del sexo o una constante cultural que ninguna acción humana era capaz de modificar. También llegué a entender algo de la violencia de la vida de exclusión, aquella que no se considera «Vida», aquella cuya encarcelación conduce a la suspensión de la vida, o una sentencia de muerte sostenida. (Butler, 1997, p.24).

Como lo indica Butler (1997) la violencia ha sido, de por sí ha sido una acción normalizada en el género femenino, pues esta es tan silenciosa que ha sido parte de la culturalización de las mujeres en todo el mundo. Como si la vida de las mujeres estuviera hecha solo para percatar normas o como si sus almas estuvieran vendidas para atender a los otros. Para las mujeres que crecieron con los mismos ideales como los de mi abuela es como si les hubieran arrebatados sus sueños o como lo recalca Butler (1997) les hubiese suspendió su vida.

Violencia mundana que ejercen ciertos tipos de ideales de género. Suelo utilizar «normativo» de una forma que es sinónima de «concerniente a las normas que rigen el género»; sin embargo, el término «normativo» también atañe a la justificación ética, cómo se establece, y qué consecuencias concretas se desprenden de ella. (Butler, 1997, p.25).

Esta justificación ética proviene de las cosas que son “bien vistas” o de la moralidad que imponga cada cultura en específico para cada mujer o hombre. En mi casa cuando les preguntaba a mi mamá y a mi abuela por qué ellas tenían tan metido en su cabeza la obligación de hacer comida para todos, ellas me respondían, que si no lo hacían se sentían malas mujeres o malas madres, como si una parte de su lado maternal estuviera fallando, todo esto gracias a los ideales de la época.

Las identidades están compuestas por las narrativas cambiantes sobre sí, a través de las cuales uno se representa a sí mismo y sus propias experiencias adquieren sentido. Sin embargo, este tipo de imaginación-relato del sí mismo no es la expresión de una fuerza interna irrumpiendo desde una esencia primordial de reconocimiento propio; no es una quimera sin ningún efecto material o político. Estas narrativas de sí son parcialmente configuradas desde afuera. (Restrepo, 2014, p.104).

Como lo menciona el autor, cuando las fuerzas externas condicionan a los demás factores de la identidad, la base fundamental del sujeto queda configurada en este caso desde la opresión, la violencia y los estereotipos.

En la época de mis abuelos los roles de género eran aún más violentos de lo que son ahora; el papá de ella y a sus hermanas nos les permitió estudiar porque él creía que los estudios solo eran para hombres y que las mujeres servían solo para el cuidado del hogar; cosa que marcó drásticamente la identidad de mi abuela “la identidad es el relato que nos hacemos de nosotros mismos, en tanto que la subjetividad es la historia de la persona como sujeto social”. (Bautista, 2008, p.19). Pues ella me cuenta que le hubiera gustado estudiar arquitectura pero que por cosas de la vida terminó siendo ama de casa. Cuando ella entiende que su identidad se traduce a ello, ella simplemente se queda con los factores externos que su familia le indicó sin contar los factores internos de su subjetividad.

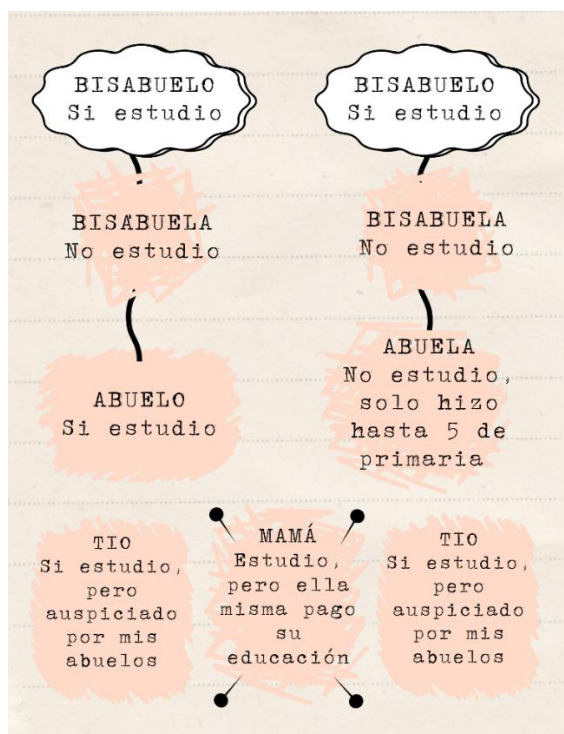
De acuerdo con lo anterior, es posible manifestar que, en principio las mujeres fueron excluidas de la esfera pública-política, y en la historia moderna marginadas. En la actualidad, dicha marginación, se manifiesta en diversas partes del mundo; con menor grado en los países desarrollados y en alto grado en los considerados en vías de desarrollo. (Bautista, 2008, p.11).

Considero que la ausencia de las mujeres en la política o en los altos cargos también es causa de la poca presencia de estas en la educación, ya sea por estereotipos, por falta de oportunidades o por embarazos a temprana edad que no llegan a acceder a las esferas influyentes de la sociedad, como se refleja en los congresos o magisterios (que, aunque hay mujeres participando no son suficientes). Causando que las políticas públicas, decisiones sociales y directrices gubernamentales las dirijan solo un grupo estandarizado de personas (que en este caso serían los hombres) dejando de lado las necesidades, los sentires y mirada de los grupos menos favorecidos que vendrían siendo las mujeres y la comunidad LGTBQ+.

La subrepresentación de las mujeres en la esfera pública-política, especialmente en los puestos públicos de decisión; problemática social que ha cobrado mucha importancia en función de los procesos de democratización entre los que se ubica la igualdad social y política de los géneros, que entre otras condiciones implica la paridad de los mismos tanto en la política como en los espacios de reconocimiento social. (Bautista, 2008, p.11).

La falta de educación de las mujeres en mi familia es uno de los rasgos más comunes que he presenciado, pues los pensamientos de tatarabuelos, bisabuelos y abuelos han influido en que muchas mujeres de mi familia no puedan acceder a una educación de calidad.

Incluyendo a mi abuela y a mi mamá; esto lo puedo relacionar con que muchos de los estereotipos y brechas sociales entre hombre y mujeres que todavía persisten, se deben a la mala distribución del poder político, pues cuando las mujeres no tenían ni voz ni voto eran los hombres quien imponían sus normas y dictámenes, aunque las mujeres gradualmente se han venido incorporando de a poco aún persiste una gran desventaja económica, política y profesional que se puede evidenciar a lo largo de los años.



Este mapa es una descripción grafica de los acontecimientos en cuanto a la educación de mi familia, como a pesar de que mi abuela, sus antepasadas y contemporáneas no han podido acceder a la educación, mi abuela también asume que las otras tampoco lo harán, porque en su lógica ella me cuenta que en esos momentos no pago la carrera profesional de mi mamá por que hubiera sido mejor que ella hubiera conseguido un buen esposo para que no se esforzará tanto.

Como sujetos de conocimiento a las mujeres se les puede excluir abiertamente o de forma encubierta. Encontramos que desde la primera educación hasta la última se

proporciona a los hombres todos los estímulos y el tiempo para que obtengan conocimientos de toda índole, en especial los científicos. En tanto, a las mujeres se les reprime o canaliza veladamente a elegir carreras “propias” para ellas. (Bautista, 2008, p, 49).

Mi abuela señala: “Vale, en ese entonces no era tan común que las mujeres accedieran a la educación porque era más importante que los hombres como eran los que mantenían la casa debían tener más dinero que nosotras y vale no le miento que a mi si me hubiera gustado estudiar, mi sueño era haber estudiado arquitectura. Por eso es que sumercé tiene que salir adelante y hacernos sentir orgullosas, porque usted sería la primera mujer en graduarse de la familia. Y es así como las mujeres debían preocuparse más por saber cómo ser “buenas mujeres” para saber atender a su esposo. Y es allí donde sale el famoso dicho de que si una mujer sabe cocinar es porque ya se puede casar”. “De aquí la escasa confianza en ellas mismas que muestran muchas mujeres que aun cuando posean conocimientos, se inhiben”. (Bautista, 2008, p,49).

A veces quisiera pensar cómo hubiera sido la vida de las mujeres de mi familia si hubieran tenido la oportunidad de estudiar y no hubieran sido perseguidas por los estereotipos de la época (como por ejemplo las hermanas de mi abuela, mi bisabuela, mi abuela, mi mamá, las primas de mi mamá, entre otras), ninguna de ellas pudo acceder a una educación universitaria, ya que en el momento de su adolescencia la educación para las mujeres carecía de importancia.

De manera encubierta, la familia, la televisión, las revistas femeninas, las conducen a alejarse de las profesiones y actividades tradicionalmente masculinas como: política, finanzas, conocimiento científico, especialmente algunas áreas como las ciencias exactas. No se prohíbe abiertamente que se integren a estas actividades, simplemente se las juzga antifemeninas y poco atractivas para el otro sexo. (Bautista, 2008, p, 49).

Posiblemente las mujeres de mi casa hubieran crecido con diferentes valores, más autónomas, más fuertes, más independientes y con muchas más ganas de hacer otras cosas en sus vidas, posiblemente no solo mamás o amas de casa “Se excluye a las mujeres del conocimiento cuando se les estimula desde pequeñas a ser serviciales y atentas a las

necesidades de los otros sin comenzar por sí mismas; lo que incide en el desconocimiento de sus propias vidas”. (Bautista, 2008, p, 49). Mi mamá no terminó su carrera, ya que en ese entonces quedo embarazada de mí, mi papá le prometió que le ayudaría a cumplir su sueño de ser profesional después de que fuera mamá, pero tristemente como la realidad fue otra; como se mencionó anteriormente mi mamá recibió violencia física e intrafamiliar por parte de mi papá, ellos se divorciaron cuando estaba recién nacida y el dejó toda la responsabilidad de la crianza a mi mamá, él continuo con sus estudios y ella nunca los completó; pues la carga de mantener un hogar, ser mamá soltera y mantener un balance en su vida personal, le fue casi imposible retomar su carrera, pues me cuenta: “me sentía inferior que tu papá, Vale sentía que ya estaba vieja para aprender, cuando quise retomar la posibilidad de continuar con mi carrera mucha gente me critico porque ya no era una adolescente y pues que cómo iba hacer con una pequeña, qué iba a crecer sin mamá, así que decidí no volverlo hacer”. Como me cuenta mi mamá, esto dejó en ella un gran vacío, ya que no quería ser solo ama de casa, ella quería cumplir su sueño de ser algo más, como cumplir con la meta de ser profesional y tener una vida más independiente.

Si recordamos que el lenguaje que usamos y los símbolos con los que pensamos provienen de un orden social androcéntrico, consciente e inconscientemente las mujeres se sienten excluidas. Para muchos hombres e incluso algunas mujeres, ellas no son sujetos de conocimiento, porque en realidad no lo son, pero a las que sí lo son se les otorga poca credibilidad y no son reconocidas por los demás como tales. (Bautista, 2008, p, 49).

A grandes rasgos el caso de mi mamá es otra evidencia de como las dinámicas patriarcales afectan de forma sustancial la vida de las mujeres, pues la violencia, el aumentando de las cargas emocionales, económicas y la crianza de los hijos tienden hacer subestimadas por la sociedad actual.

Lo que he evidenciado en mi cultura, en mi familia y en algunos otros países en el mundo, es que los hombres son los que han logrado acceder a la educación con más facilidad que las mujeres; ya sea por los roles previamente definidos en los países (en donde los hombres tienen la responsabilidad de proveer y tomar las decisiones financieras de la casa), mayor accesibilidad a los recursos económicos (de por sí, antiguamente los títulos, propiedades,

herencias y coronas se les otorgaban a los hombres y las mujeres se entregaban por completos a sus hogares y sus hijos), el enfoque de habilidades o tareas es diferente dependiendo de cada rol (por ejemplo los hombres se han educado más para acceder a mejores trabajos con mejores sueldos, con estos trabajos han logrado acceder, designar, reglamentar en entidades gubernamentales, legislativas y religiosas y las mujeres a otorgarles tareas o habilidades como las manuales y/o decorativas), entonces mientras los hombres se ocupan mayormente del pensamiento racional, científico o físico las mujeres de las cosas emocionales. Gracias a estas dinámicas y desigualdades culturales, legales y políticas, han limitado el acceso a las mujeres a la educación formal.

Si encontramos un mundo en el que existe la jerarquía basada en el género entre otras, hay relaciones opresivas, como se mencionó anteriormente, y toda relación de poder produce subalternidad, en el caso de las mujeres, se las mira como objetos, puesto que su existencia se funda en el “ser para otro”, más que en el “ser para sí”, se ha creído que por naturaleza están hechas para las actividades domésticas, afectivas, de servicio y seducción, no así para otras consideradas de mayor rango social como la política y las finanzas por poner un ejemplo. (Bautista, 2008, p, 51).

El poco apoyo de social y económico de las familias, las leyes débiles y la falta de empatía para que las mujeres puedan acceder a una educación de calidad ha causado más atraso en las sociedades como la nuestra, al seguir dándoles paso a que los mismos que han gobernado los cuerpos de las mujeres, mentalidades y sociedades completas se sigan reproduciendo un solo tipo de construcción identitaria (relegadas a lavar, cocinar, hacer caso y prestar sus vidas para la comodidad de los otros) como lo que pasa con las mujeres no solo de mi familia sino de todo el mundo. “La dominación como expresión de poder no es un atributo, sino una relación propiciada por un orden social preexistente. Es decir, los elementos dominantes y los dominados se constituyen por esta relación, que se expresa en prácticas a través de relaciones de desigualdad”. (Bautista, 2008, p, 53).

Aunque gracias a los pensamientos revolucionarios de algunas de las mujeres en mi familia puedo decir que hasta la tercera generación el profesionalismo de ha convertido en una de las metas principales de las mujeres en mi familia (auspiciado por tías, madrinas, abuelas, primas, entre otras).

Continuando con la historia, mi mamá es una mujer de 48 años de edad que ha sufrido en gran parte de maltrato y de limitaciones en su libertad por causa de pensamientos patriarcales y machistas de mi familia y la sociedad. Mi abuela tiene 3 hijos, mis dos tíos, Jaime el mayor, Alexander el mediano y Rocio (mi mamá), la menor. Gran parte de su infancia, adolescencia y adultez a mi mamá siempre la han “cuidado” porque era la niña de la casa, por ende la niña tenía que cocinar, lavar la ropa, planchar la ropa de todos, cuando comenzó a tener vida social la limitaban mucho más que a sus hermanos en cuanto vestimenta, hora de llegada, tenía prohibido tomar alcohol, ir a la casa de sus amigos y justo cuando ingresó a la universidad pensó que había conocido al amor de su vida, pausó sus estudios y finalmente cuando anhelada la salida de su casa (la libertad) sufrió de violencia intrafamiliar antes de su boda, en el embarazo y después de tenerme.

Sin embargo, todavía en los procesos de subjetivación (inculcación de valores y normas sexistas, como lo muestra el estudio empírico de esta investigación), subyace un importante sesgo hacia la identidad femenina como sujeto unidimensional maternalista, que ha inducido la creencia popular de que, si no se es madre, tampoco se es mujer. Esto ha limitado la libertad de muchas mujeres para desarrollar sus potencialidades más allá de la maternidad. (Bautista, 2008, p, 147).

Y es allí cuando ella logra tomar la decisión de irse de su casa, pues como mi abuela sufrió por lo mismo le aconsejó que se fuera y comenzara una vida nuevamente en la casa con mis abuelos. Mi abuela fue el apoyo principal de mi mamá al cambiar su vida como mamá soltera (lógicamente con la reglas de la casa de su mamá) desde allí estas dos mujeres han sido el pilar de mi vida, porque no solo me han “enseñado” cómo ser “mujer”, sino entre todas hemos tejido un lazo de afectividad y confidencialidad, como el apoyo, la mano amiga, la solidaridad que debemos tener una con la otra para apoyarnos y ser más fuertes e independientes: SER UNA SOLA, “La sororidad puede ser descrita tentativamente como una alianza afectiva y política entre mujeres. Por definición, es feminista, puesto que surge a partir de la conciencia de la opresión compartida y tiene como objetivo contribuir al fin de esa opresión”. (Liedo, 2022, p. 2) esto demuestra que al conectarnos con otras mujeres afianzamos la empatía recíproca y la solidaridad dentro de la comunidad feminista; llevando esto, al empoderamiento colectivo para lograr metas tanto personales como

sociales; y esto todo junto al mantener y al cultivar la capacidad colectiva impulsamos al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

Hay una lectura transversal respecto a los temas que tratan todos ellos y que construyen una malla significativa de gran interés: la preocupación por las mujeres reales en los entramados productivos de industrias del ocio, el interés por la construcción de identidades como elementos de justicia social, el derecho a ser representadas y representados con dignidad en los medios públicos, la crítica a los sistemas de producción estandarizada, la preocupación por la relación entre violencia representada y violencia real... son todos grandes temas del feminismo diseminados en estos artículos, que no olvidan que cambiar las representaciones puede ser un paso importante para cambiar el mundo. (Bernárdez, 2017, p, 319).

A lo largo del tiempo me he dado cuenta de que a pesar de que los pensamientos sexistas son los que más oscilan dentro de las prácticas culturales en donde crecí, mi abuela y mi mamá también me enseñaron las practicas del cuidado entre mujeres (la importancia que tienen las mujeres dentro de la sociedad y en el hogar). Cuando pienso en ello, también encuentro algo muy valioso y es que a pesar de que las mujeres hemos sido un grupo marginado y vulnerable ante la sociedad gracias a esos mismos estereotipos nosotras hemos encontramos un lugar en donde la voz, la sabiduría, la unión y la hermandad se han encontrado en los caminos feministas para validar que el rol de la mujer en el hogar que ha sido explotado y sobrevalorado por décadas. Y aunque falta mucho camino por recorrer ya resuenan las voces de las mujeres que exigen que se remunere el trabajo del hogar tanto económicamente como la validación dentro de la sociedad.

Para Marcela Lagarde (2009), la sororidad cobra un valor especial precisamente como forma de resistencia a la subjetividad patriarcal que puede impregnar las formas en que las mujeres se conciben las unas a las otras. Según Lagarde, el orden patriarcal obtiene rédito de la división y la competición entre mujeres, principalmente mediante la competencia por la aceptación del varón. Frente a ello, establecer lazos de consideración y aprecio entre las mujeres es en sí mismo combativo, puesto que debilita una de las estructuras que sustentan el poder

patriarcal: la prerrogativa masculina de valoración de las mujeres. (Lagarde, 2009 como se citó en Liedo, 2022, p. 5).

Las mamás y las abuelas suelen representar una figura culturalmente significativa tanto en mi familia como en la identidad de cada sociedad. Ellas son el símbolo de desarrollo social, pues desde la crianza de los niños son las que se encargan de transmitir los valores sociales para crear cualquier tipo de comunidad. Estas características están cargadas tanto de grandes simbolizaciones femeninas como patriarcales pues se les ha venido asignando a las mujeres este tipo de habilidades desde la época de piedra, pero esto lo podríamos analizar a continuación con la mirada que propone el pedagogo ruso, Vygotsky.

Los niños copian las acciones de los adultos ya que es su primer esquema de socialización y aprendizaje; en el caso de las niñas en su desarrollo cognitivo en gran parte este es afectado por su entorno social, por ello las características anteriormente mencionadas, los comportamientos y las habilidades que las niñas observan de sus mamás, abuelas, tías, entre otras mujeres los tratarán de imitar y copiar hasta su vida adulta.

Según Vygotsky, los niños tienen todavía por delante un largo periodo de desarrollo a nivel cerebral. Además, cada cultura proporciona lo que él llamó herramientas de adaptación intelectual. Estas herramientas permiten a los niños usar sus habilidades mentales básicas de manera sensible a la cultura en la que crecen. La teoría sociocultural del desarrollo cognitivo se enfoca no solo en cómo los adultos y los compañeros, mediante un trabajo colaborativo, influyen en el aprendizaje individual, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales impactan en el modo de llevar a cabo la instrucción y el aprendizaje. (Francesc, 2024, s.f.).

Estos medios, recursos y mecanismos son los que les permiten a los niños aprender a vivir en el contexto donde están creciendo.

La influencia del contexto es determinante en el desarrollo del niño; por ejemplo: un niño que crece en un medio rural, donde sus relaciones solo se concretan a los vínculos familiares va a tener un desarrollo diferente a aquel que esté rodeado por ambientes culturales más propicios. El niño del medio rural desarrollará más rápido

su dominio corporal y conocimientos del campo; el del medio urbano tendrá mayor acercamiento a aspectos culturales y tecnológicos. (Bermúdez, 2020, s.f.).

Algo importante de este punto es que al analizar cómo funciona y está desarrollada la sociedad colombiana en cuando a los roles de género. En el caso de la ciudad en donde crecí, Bogotá, podemos apreciar que, mediante la influencia de la publicidad, los juguetes y la televisión están dirigidas que roles que deberían seguir las niñas. Cuando era una niña recuerdo que todos mis regalos para cumpleaños o navidad estaban relacionados a cocinitas, barbies, vestidos, maquillaje para niñas, bebes, coches, entre otras cosas, que me hacen pensar en que cada cosa dispuesta en la cultura funciona de una u otra forma para moldear los pensamientos de las personas, en particular el de las mujeres. Veamos las siguientes imágenes, la primera secuencia es una de las primeras revistas a color que salieron en Norte América su nombre era *Woman and Home*, esta revista fue exportada alrededor del mundo, siendo un icono tanto para las mujeres como el continente Sur Americano y Asiático, en ella daban ideas a las mujeres para que se distrajeran en actividades de casa; tan similar como el libro que leía la abuela de Parra (2020) *Libro de la esposa* que se mencionó en los antecedentes.

Cabe mencionar que estas publicaciones, son parte de la tecnología de género que menciona De Lauretis (1989), que son formas en la que el género se reproduce en la sociedad a través de imágenes y discursos (en este caso como la cultura del patriarcado) crea normas que hacen parte de la construcción de las identidades femeninas.



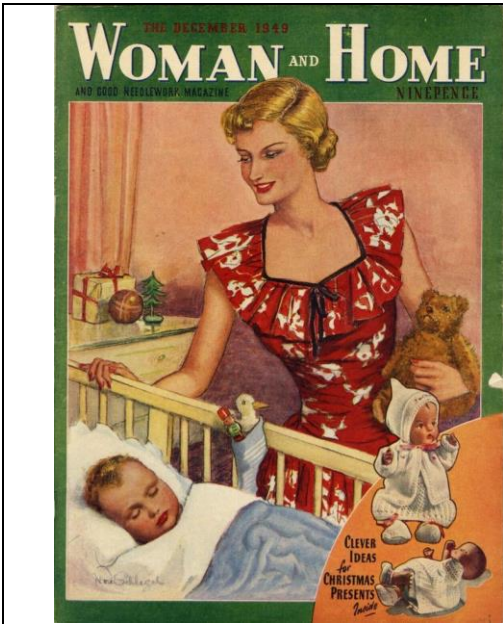
11



12

¹¹ Future Publishing Ltd. (1945). *Woman & Home*. [Revista]. <https://www.womanandhome.com>

¹² Getty Images logo. (2019). *Little girls laundry*. [Fotografia]. <https://www.gettyimages.ca/detail/illustration/little-girls-laundry-royalty-free-illustration/1149453529?adppopup=true>



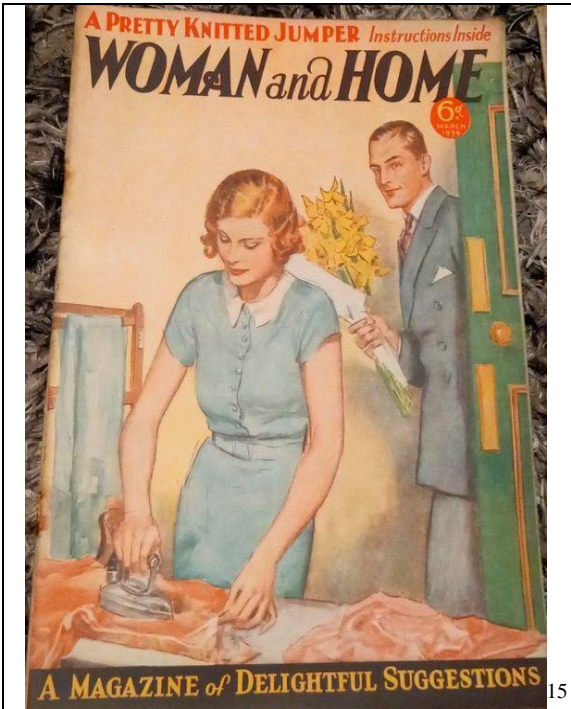
13



14

¹³ Future Publishing Ltd. (1949). *Woman & Home*. [Revista]. <https://www.womanandhome.com>

¹⁴ Duna luna todo bebes. (1910). *Una niña privilegiada en ese año jugando y bien vestida con sus muñecas*. [Fotografía]. <https://dunalunatodobebes.blogspot.com/>



15



16



17



18

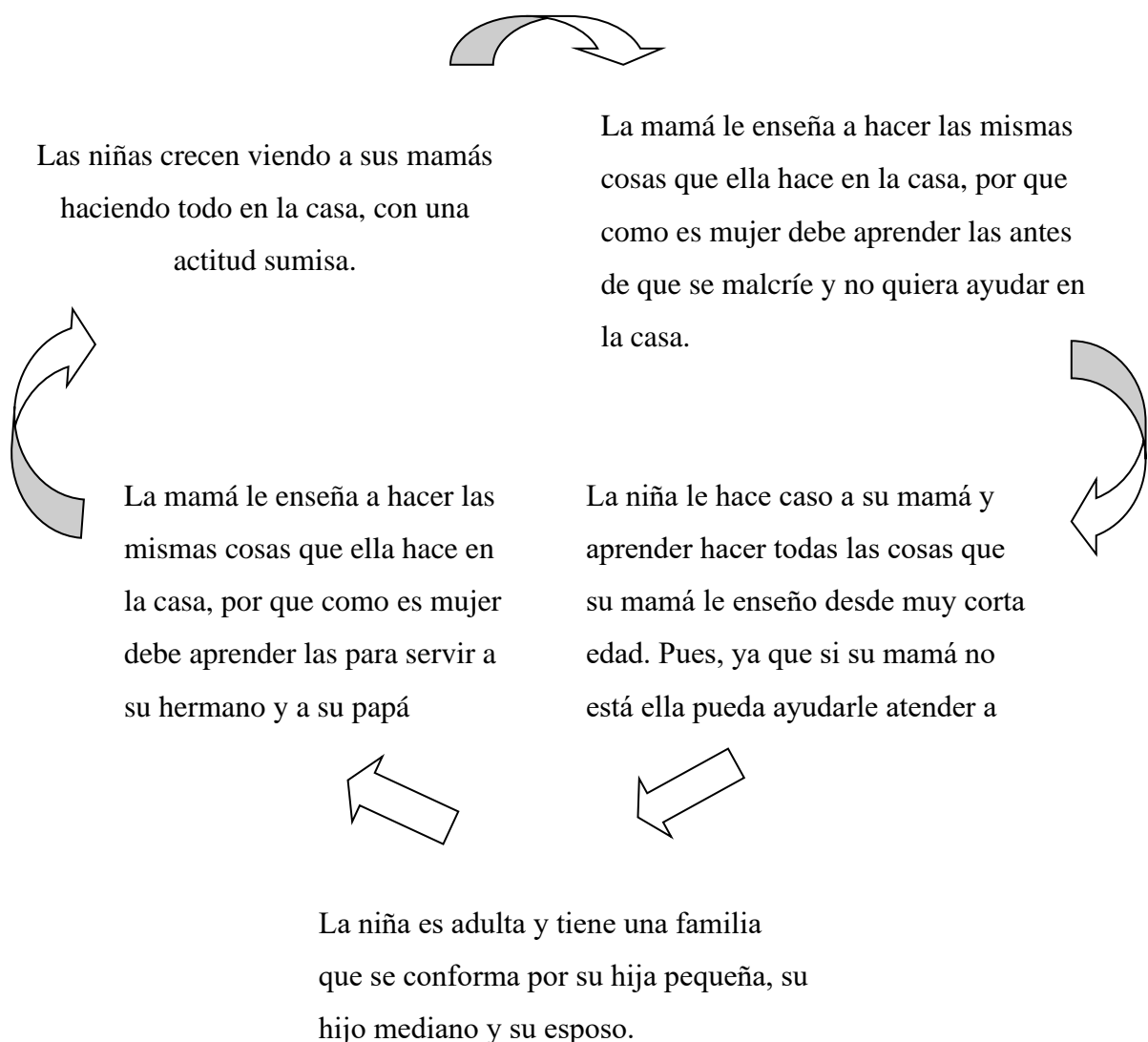
¹⁵ Future Publishing Ltd. (1934). *Woman & Home*. [Revista]. <https://www.womanandhome.com>

¹⁶ Martha Holmes. (1944). *Natalie Wood*. [Fotografía]. <https://www.flickr.com/photos/sweetvintagegal/9103537352>

¹⁷ Future Publishing Ltd. (1944). *Woman & Home*. [Revista]. <https://www.womanandhome.com>

¹⁸ Imagen de una niña jugando con sus muñecas hacer mamá. [Fotografía]. (1919). Pinterest. <https://co.pinterest.com/pin/3025924722203365/>

Cabe resaltar que esta es una educación que se ha recibido por años desde nuestras antepasadas que son prácticas normalizadas desde que somos niñas y con publicidad, telenovelas, revistas y comerciales se reafirman más estas identidades que simplemente se toman sin manifestación alguna, “solo porque nos tocó hacerlo” (como un círculo vicioso que no tiene fin). Como lo menciona la autora, “el texto clásico de Laura Mulvey de 1975 *Visual pleasure and narrative cinema*, marcó una línea de trabajo importante, ya que planteó que las mujeres consumimos imágenes identificándonos de manera genérica con ellas”. (Bernárdez, 2017, p, 317). Es por ello, que cada vez que una niña ve imágenes identificándose como mujer trata de asimilarlo y repetirlo. Veamos el siguiente diagrama para entender en la mayoría de los casos cómo funciona en las familias tradicionales colombianas.



Luego de haber realizado esta situación hipotética, considero que el feminismo les aportaría a las mujeres la sabiduría de cortar con el círculo. Muchas de las acciones que son normalizadas por la sociedad nunca se cuestionan. Es por ello, que se crean algunos estereotipos que llevan cargando las mujeres a lo largo de la historia, veamos algunos en el siguiente párrafo.

La primera característica, es el cuidado: suelen ser observadas como las cabezas del hogar en cuanto el amor y el cuidado de la familia, son figuras que brindan afecto y estabilidad a la familia; son las que tienen conocimientos ancestrales en cuanto a curaciones, enfermedades y remedios. La segunda es la cocina y las tradiciones gastronómicas: en las culturas latinas y en las de todo el mundo se cree que las mujeres son las que se encargan de llevar las recetas familiares de generación en generación (que es gran parte de los valores gastronómicos de cada región o cultura) pues tienen saberes acerca de vegetales, yerbas, frutas y una cantidad de conocimientos que sus ancestros les han heredado a medida del tiempo; la tercera son los valores y modales: a menudo son ellas quienes enseñan las normas y comportamientos que debe tener la familia dentro y fuera del hogar (esto dependiendo del contexto socioeconómico que se encuentre cada familia); la cuarta las creencias: las familias colombianas en su gran mayoría son católicas o cristianas, por ello comúnmente las abuelas y las mamás se encargan de impartir los valores tradicionales que ellas también aprendieron en cuanto a la religión, la quinta es el lenguaje e historia: son narradoras por deleite y también las que se ocupan de transmitir cuentos, leyendas populares, recuerdos y vivencias familiares a cada persona que conforma el hogar o la comunidad, la sexta son las manualidades: desde tiempos anteriores a la mujeres se les impartía un tipo de educación diferente a la de los hombres, tales como el tejido o la costura. Por ende, es normal que nuestras abuelas o madres tengan este tipo de conocimientos y sean heredados a sus descendientes mujeres. La séptima es la crianza y educación: está en especial, las mujeres se responsabilizan de la mayor parte del trabajo que conlleva la crianza y la educación de los integrantes de la familia y aunque las responsabilidades se compartan en algunas ocasiones, pareciera que culturalmente a las mujeres se les haya asignado esta ardua labor, como si fuera casi una obligación cuidar del otro.

Esta es una gran lista que me lleva a pensar que la labor de las madres o de las mujeres en general no solo se encargan de trabajar, cocinar o del cuidado del otro si no hay una lista de deberes que por sin decisión propia las mujeres han tenido que responsabilizarle. El problema de la era que estamos viviendo es que gran parte de las mujeres asumen la responsabilidad económica y también los asuntos del hogar; lo que nos lleva a reflexionar es que, aunque la balanza en los últimos años allá mejorado aún falta reconfigurar muchas cosas.

Así que soy Valentina, una mujer criada en una casa tradicional bogotana, con ideas preconcebidas de qué es una mujer y cómo debería actuar, de la importancia qué es hacer caso, de que mi vestimenta, mi cuerpo y mi lugar en el mundo no era lo que yo quisiera, sino lo más que se “adecuará” a mí.

Soy un cumulo de los pensamientos de mi abuela, de sus experiencias, de su querer, de sus saberes y de sus traumas.

Soy un cumulo del amor que nació en medio de las preocupaciones, de los miedos y de la violencia que recibió mi mamá por parte de mi papá.

Siento que desde pequeña como mujer he tenido cargas bastante fuertes, preocupaciones que en realidad no había haber tenido y experiencias violentas que me han marcado hasta ahora, y que en mi adultez que no las he podido resolver del todo. “Parece cierta la afirmación popular sobre la aptitud de las mujeres para realizar varias cosas a la vez, para situarse en más de una circunstancia, para cumplir responsabilidades diversas pertenecientes a lo privado y a lo público como ser bella, seductora, madre y al mismo tiempo empresaria, política o profesionista”. (Bautista, 2008, 93).

Desde muy pequeña he tenido que atravesar por cambios emocionales que me hicieron madurar rápido, por un lado, como mi mamá estaba sola y conmigo de bebé, tuvo que llegar a refugiarse con mis abuelos (tanto económicamente como emocionalmente) por ende, durante un buen tiempo dependíamos de mi abuelo y de los trabajos que mi abuela y mi mamá conseguían en zapatería, mientras mi mamá lograba algo más estable.

Por un tiempo mi mamá estuvo sin trabajo, ya que, sin estudios, con una niña pequeña y sola, era difícil de alcanzar algo bueno por ende mi mamá me educó para no ser una carga,

la cuestión es que como vivíamos bajo las normas de la casa de mis abuelos había que ayudar, en este caso, como yo era la mujer más pequeña mi abuela empezó a educarme de la manera en la que ella creía que una mujer debía ser educada.

La infancia que recuerdo ha sido con mis abuelos, sobre todo con mi abuela, a mi mamá la veía en las tardes noches y los fines semanas. En primaria estudié en el Colegio José Felix Restrepo, mi abuelo me llevaba a estudiar y mi abuela me recogía en las tardes y en esas múltiples charlas conversábamos de la vida. Ella me decía que debía apreciar mucho que tenía a dos mujeres que me querían mucho y que jamás me iban a dejar sola ante cualquier situación, me comentaba como a ella le habían enseñado a bañarse a lavarse los dientes, que desde muy pequeña sus padres la había sacado de estudiar pero que le alegraba que yo si lo hiciera, que yo tenía que ser una gran profesional para hacerla sentir orgullosa a ella y a mi mamá por que ninguna de ellas dos lo habían podido hacer.

Cuando comencé a entender cómo funcionaba la vida, yo ya tenía responsabilidades en mi casa, por ejemplo, tenía que ayudar en la cocina, dejar la cocina limpia después de que todos comieran, planchar la ropa, entre otras tareas (por que los hombres de la casa no hacen este tipo de cosas).

En Colombia es normal que en la casa de los abuelos se centre la mayor parte de la familia; entonces cuando yo llegaba de estudiar siempre permanecía mi tío, mis primos claramente estaba mi abuelo y mi abuela. Como era la última en llegar a la casa y por ende la última en almorzar, siempre la niña de la casa (ósea yo) tenía que hacer todo el aseo, mientras que mis primos se iban a jugar o hacer otras cosas; en ese momento para mí era algo normal y más porque mi mamá todo el tiempo me decía que tenía que hacerle caso a mi abuela o si no me pegaba, así que por mucho tiempo sentí que odiaba a mi mamá.

Por mucho tiempo obvié los sentimientos de rabia que sentía con profundo dolor, ya que como mis mamás todo lo normalizaba, pero a medida que el tiempo pasaba y las cargas llegan a ser más pesadas que la misma vida, es cuando sentimos a lo que las feministas llaman, la justa rabia (la rabia con sabor a justa). “De esta forma, es posible incluir la importancia de las emociones en la construcción de los vínculos feministas. El propio feminismo ha elaborado la crítica a las formas de racionalidad de raigambre patriarcal que

niegan el papel que ejercen las emociones en la construcción de los sujetos políticos dentro de un movimiento”. (Liedo, 2022, p, 7).

Algunas veces cuando yo llegaba del colegio mi abuela ya había hecho el aseo de la casa porque como ella decía a mi “chinita le toca muy duro por que estudia y porque me ayuda en la casa”, pero también yo sabía que ella se cansaba de hacerle siempre la comida y aseo de todos, entonces con ella nos rotábamos. “La importancia de la sororidad se alinea con la relevancia de la vulnerabilidad, la interdependencia y los cuidados en la oposición a las lógicas patriarcales”. (Bautista, 2008, p,18). Como se menciona anteriormente, los lazos de sororidad se comienzan a crear desde los patrones de opresión y vulnerabilidad, como en el caso de la rotación de tareas entre mujeres.

Desde niña he adquirido el valor de la responsabilidad ya que detrás de ello estaba mi mamá diciéndome que tenía que comportarme bien y retribuirle a mi abuela lo que me daba o hacia para que ella quisiera seguir cuidándome, ya que no teníamos a nadie que lo hiciera. A parte de ello, comencé a sufrir por violencia física y duros castigos por parte de mi mamá cuando quería mencionarle algo acerca de las cosas que no me gustaban en la casa o cuando comenzábamos a discutir me metía a la ducha con agua fría y me pegaba, me tiraba las ollas o simplemente me daba cachetadas.

Mi papá, aunque no ha estado tan presente en mi vida, se dio cuenta de cómo mi mamá me trataba ya que el veía marcas en mi cuerpo como lo eran los moretones o cuando yo lo llamaba llorando para que me recogiera de la casa. Después de ello, el bienestar familiar entró a mediar la situación ya que mi papá quería mi custodia y mi mamá no quería dársela. Así que, durante dos años, estuve siendo entrevistada por muchas personas; según mi mamá que para que no le quitaran mi custodia ella presento los documentos cuando había demandado a mi papá por violencia intrafamiliar. Y aunque ella se quedó con mi custodia, le dieron orden para ir a psiquiatría.

Cuando ya fui adquiriendo un poco más de edad y mi pubertad estaba saludando en la puerta pude experimentar a lo que llaman acoso callejero en la calle y con los reclamos de mi mamá y mi abuela del por qué no tenía que vestirme tan descubierta al salir a la calle, que tenía que “vestirme bien” para evitar ese tipo de comentarios, que tenía que cerrar bien las piernas en los buses o en los restaurantes para que nadie me mirará y pensarán que yo

era una señorita de bien, que tenía que ponerme ropa femenina pero no masculina porque iban a pensar que era lesbiana, y un sin fin de cosas que comenzaron a llegar cuando era adolescente; en este momento yo ya había empezado a circular espacios feministas y había comenzado a sentir mucha rabia contra ellas, siempre peleábamos y nunca llegábamos a una solución. Cabe mencionar que estas ideas preconcebidas de control salían de los argumentos machistas y opresores con los que mis mamás habían crecido, es por ello que como lo afirma Butler (1993).

En este sentido pues, el sexo no sólo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir (demarcar, circunscribir, diferenciar) los cuerpos que controla. (Butler, 1993, p, 57).

Siempre que salía con mis amigas, alguno de mis papás me debía acompañar, cosa que me daba mucha vergüenza ya que yo nunca salía de mi casa y para evitar reclamos mantenía la casa limpia, los que haceres hechos, cocinaba para toda mi familia y demás cosas que una chica de mi edad no tenía que hacer en ese entonces.

Lo más absurdo del caso cuando debía cocinar era que siempre debía dejar la presa más grande de pollo o la pieza más grande de carne o pescando a mi abuelo o a mi tío (los hombres de la casa) y claramente a ellos eran los que debía servirles primero, luego a mi primo, y después a las mujeres de la casa. Lo más triste de esta situación es que después de cada comida o merienda las que debíamos organizar la casa éramos nosotras “porque ese era nuestro trabajo” así tuviéramos otras responsabilidades “Sentimientos y emociones como la indignación, el miedo o la ansiedad se convierten en los disparadores que ponen de manifiesto la injusticia de una situación y la urgencia de actuar políticamente para cambiarla”. (Liedo, 2022, p,6).

Cuando yo tenía 13 años mi mamá quiso salirse de trabajar y formar un emprendimiento, así que como yo era su única hija debía ayudarle, ella junto a mi padrastro comenzaron una fábrica de calzado. Así que no solo tenía las responsabilidades de la casa y del colegio, ahora tenía que ayudarle a mi mamá y a mi padrastro con su empresa. Recuerdo que en ese momento yo era la encargada de hacer los moños para los zapatos de niñas, ir a comprar

materiales, entre otras cosas; mi mamá me exigía mucho a pesar de que era muy pequeña para tantas responsabilidades, ya que en ese momento mi mamá no tenía el dinero para contratar un trabajador o una niñera, por ello siempre me trató como un adulto desde niña.

Luego de ello entre empecé a vivir con una actitud rebelde en mi casa porque por su supuesto no me gustaban las normas de la casa y en ese momento ya me reconocía como feminista, así que hubo mucho rechazo, risas y malos comentarios respecto ello por parte de mi familia, ya que para ellos eso de ser feminista era un chiste. Y a pesar de que no me gustarán las normas de mi casa y las constantes confrontaciones que tenía con mi abuela y mi mamá, aun así, les hacía caso porque me sentía mal por no hacerlo.

Esto siguió así durante mucho tiempo, yo continuaba mi vida de “sirvienta” porque así me sentía, limpiar, cocinar, planchar y además teniendo que escuchar historias y consejos patriarcales que mi abuelo y mi tío le daban a primo de como tenía que escoger a la mujer de su vida, con un culo grande, que supiera cocinar y darle hijos, todo giraba absolutamente a su placer masculino y sus faltas de empatía. Y aunque la parte educativa para los hombres de mi familia fue esencial porque casi el 80% tuvo una educación superior, solo las mujeres habían tenido un 20%; ellos carecían de formación social y ellas de formación intelectual.

Una vez hablando con mi abuela acerca de cómo su papá la trataba ella me contaba: “Mi papá era una persona sumamente estricta conmigo y mis hermanas, eso sí nunca nos faltó la comida, pero nunca nos dejó estudiar, yo hice hasta 5to de primaria y mis hermanas también, él nos decía que eso no era para nosotras que debíamos quedarnos en la casa ayudando a nuestra mamá en las tareas de la casa y en la fábrica de ladrillos, prácticamente así fue mi vida en la primaria y adolescencia (cuidando a mis hermanas, cocinando, lavando y trabajando). Valecita, cuando yo conocí a su abuelo, él tenía como 14 años y yo como 15 (éramos vecinos en el barrio), él iba al colegio y yo seguía trabajando en la fábrica de ladrillo, duramos mucho tiempo de novios y cuando decidimos en casarnos comenzaron las infidelidades, mi papá era muy alcahueta con mi Jaime, él sabía que él me era infiel y él no le decía nada, me decía que igual los hombres eran los que mandaban en la casa y fue horrible acostumbré a eso”. “En estos casos, la vulnerabilidad se habría entendido como una especie de destino trágico de todas las mujeres, equiparándola con la falta de agencia, el desempoderamiento, la incapacidad de tomar decisiones o de conocer lo que es bueno

para una misma, y una condición de víctima perpetua”. (Liedo, 2022, p, 10). “Mi esposo me pegaba, me gritaba, me tiraba la comida al suelo cuando no le gustaba algo y cuando decidí no tener más hijos justo quedé embarazada de su mamá traté de abortarla porque estaba cansada de todas las faltas de respeto, pero no puede y tampoco tenía el valor de separarme porque yo sin estudio qué iba hacer con 3 hijos. Y como yo ya estaba tan cansada de soportar tanto, mi personalidad comenzó a cambiar, me comencé a defender y a ser más fuerte por mis hijos, me decía a mí misma que si tenía que aguantar todo esto tenía que ser por el bienestar de ellos”.

Luego de hablar con ella entendí que muchas de las cosas que pasaron en su vida fue por que los hombres que rodeaban su vida creían que tenían derecho a pisotearla solo por ser mujer. Lo mismo que pasaba con mi mamá, pero antes de ello como lo menciona Liedo (2022) esta vulnerabilidad:

Se trataría de una identidad que dificulta, de hecho, la creación de nuevos escenarios de vida libres de la amenaza de la violencia. Frente a ello, es preciso insistir en que la vulnerabilidad socialmente construida es una condición circunstancial y contingente, es decir, que puede ser modificada. Precisamente eliminar esa sujeción a la posibilidad de la violencia es uno de los objetivos del movimiento feminista. (Liedo, 2022, p,10).

Mi mamá menciona: “Vale, yo tenido una vida muy difícil, me case muy joven solo porque querer irme de mi casa, quede embarazada muy joven y aunque no me arrepiento me hubiera gustado terminar mi carrera, me hubiera gustado conocer desde el comienzo a una persona que en realidad me hubiera amado y no haber pasado por tanta violencia (y aunque yo puede tener la valentía de salirme de ese infierno en el que vivía), me hubiera gustado vivir mi niñez y mi adolescencia sin tantas responsabilidades y lo siento tanto que desde tu corta edad haya puesto tantas cargas encima de ti, pero estaba sola y no sabía qué hacer, siempre hemos sido las dos. Pero mi vida es una referencia de lo que no deberías hacer con tu vida. Por favor no te estanques, no te enamores del primero que te sonrío y estudia mucho”.

Y al tener conversaciones de este tipo entendía que muchas de las violencias que mi mamá permitió en su vida fue porque mi abuela nunca le enseñó cómo amarse a ella misma y

poner límites cuando las personas la lastimaban (pero esto mismo pasaba con mi abuela) a ellas nadie les enseñó el valor que tenían sus vidas. Tristemente como ninguna tuvo la posibilidad de tener una educación de calidad tampoco tuvieron la oportunidad de ver, conocer o experimentar otra cosa que no fuera lo que su familia o su cultura les impedía, cayeron en un círculo de violencias sistemáticas. “En la mayoría de los casos, el desafío femenino a este poder es amenazante para la identidad masculina, por ello la redefinición de las mujeres hacia la distribución equitativa del poder en muchos casos, provoca la violencia masculina hacia la integridad física sexual o emocional de ellas”. (Bautista, 2008, p, 69).

Como llegó a pasar conmigo, que a pesar de que ya estuviera en círculos feministas y comenzaba a tener una educación superior a las de mi mamá y a la de mi abuela, cuando comencé a tener parejas fue un total desastre; no sabía mucho del tema de planificación ya que esos temas no se tocaban en mi casa, accedí hacer muchas cosas que sobre pasaban mis límites solo por complacer a otros y tuve experiencias desagradables por no quererme a mí misma. Cuando pasé por todas estas experiencias y no soporte más cómo estaba viviendo, me refugié en el feminismo, en la psicología y en el arte, “aunque Foucault no centra sus argumentos en la sexualidad de las mujeres, algunas de sus referencias a ella permiten comprender las estrategias y procesos patriarcales de objetivación de la sexualidad femenina, que obviamente restringen su subjetividad y sus capacidades para autoperibirse como sujetos autónomos” (Bautista, 2008, p, 97). En este instante comprendí que, aunque ellas eran quienes más me limitaban y ponían tantas cargas, ellas no tenían la culpa de ello, pues simplemente me estaban educando como a ellas las habían de educado y como tenían una venda en los ojos que nunca habían querido quitarse no sabían el daño que me estaban haciendo.

Cuando [Foucault] hace referencia al dispositivo de sexualización, refiere el concepto de historización del cuerpo de la mujer, que tiene su base en el término equívoco de sexo como táctica de dominación. Respecto a lo anterior Rodríguez, señala que sexo es utilizado en tres acepciones. (Bautista, 2008, p, 97).

- a) Como lo que es común al hombre y a la mujer, b) como lo que pertenece por excelencia al hombre y falta a la mujer, c) como lo que constituye por sí solo el

cuerpo de la mujer, orientándolo por entero a las funciones de la reproducción y perturbándolo hacia su patologización (Rodríguez, 1999: 218). (Rodríguez, 1999, como se citó en Bautista, 2008, p, 97).

De los puntos b y c se deriva la doble moral, la visión de la mujer como madre-esposa y su confinación más al ámbito privado que al público, por lo tanto, a la discriminación de las mujeres de los espacios de reconocimiento social como la política. (Bautista, 2008, p, 97)

Antes de entrar a la Universidad Pedagógica, estudié pedagogía en la María Montessori donde me gradué de maestra. Allí con ayuda de psicología aprendí a sanar a mi niña interior, pues la misma institución me remitió a psicología con mi mamá y mi abuela y desde allí comenzamos a tener un proceso de sanación. Pues para mí fue un alivio decirles que las odiaba porque desde muy pequeña me pusieron en situaciones extremas que me provocaron ansiedad y depresión y aunque no fue fácil para nadie ellas también compartieron sus miedos, traumas y decepciones por las cuales ellas habían sido tan duras conmigo.

Como lo había mencionado antes, el círculo de los estereotipos que pasan de generación en generación en algún punto deben de romper, ya que si no pasa esto pueden seguir a otra generación sin poder cambiar absolutamente nada, como se mencionó anteriormente. Fue allí cuando comprendí que si en realidad quería que mi entorno cambiará como yo lo estaba haciendo con mi identidad, debía hacer algo. En este momento con ayuda del conocimiento y la madurez que adquirí al estar aprendiendo acerca del feminismo y ver las cosas críticamente, entendí que juntas éramos más grandes (que ellas no eran mis enemigas eran mis aliadas), y desde ese momento todo comenzó a cambiar.

Ese nosotros que surge del vínculo está siempre en movimiento, precisamente por aparecer en la inclinación hacia el futuro propia de la esperanza. El vínculo, pues, no mira solo hacia atrás, ya que quedaría paralizado en la contemplación del propio dolor pasado. El vínculo mira siempre hacia adelante, hacia el nuevo mundo que ya se sabe posible, y toma su movimiento del impulso esperanzado. (Liedo, 2022, p, 7).

En este punto yo ya estaba en la universidad y había sanado muchas cosas de mi infancia y mi adolescencia y empecé a tener conversaciones incómodas, dolorosas, que no solo sirvió para que yo entendiera porque me habían educado de tal forma sino como un proceso de catarsis y de sanación para todas.” El sujeto político femenino, requiere en efecto, el establecimiento de estrategias democráticas que apoyen el ejercicio de su derecho a la igualdad”. (Bautista, 2008, p, 99). El feminismo salvó mi vida, porque gracias a este me di una segunda oportunidad con mi mamá y mi abuela de perdonálas, de ver sus cosas positivas como seres humanos y como mujeres, de conectar nuevamente con ellas y así mismo para mejorar la calidad de vida de todas.

La sororidad cobra entonces un nuevo cariz plenamente político: en primer lugar, la asociación entre las mujeres parte del reconocimiento de la interdependencia. En segundo lugar, asume el compromiso de responder ante la necesidad de cuidado de las otras, es decir, existe una toma de responsabilidad ante las situaciones vividas por las otras. Por último, adquiere el objetivo de la remisión de las condiciones de producción de vulnerabilidad, entendiéndolas como factores estructurales de injusticia. (Liedo, 2022, p,10).

Retomando lo anterior, lo primero que tomé en cuenta antes de comenzar con este proyecto de vida, es que mi labor como agente de transformación social no era cambiar a nadie sino reconfigurar aquellas nociones de poder que nos habían sembrado desde niñas. “El feminismo, con toda la pluralidad que lo implosiona, debería impulsar la construcción de procesos identitarios colectivos para afianzar, posicionar demandas políticas”. (López y Armas, 2026, p, 185). Como maestra aprendí la responsabilidad y la empatía que debo tener cuando hablo con las personas, también luego de un largo proceso con el psicólogo tenía la madurez para enfrentar estos retos y con el feminismo la valentía de parar un círculo lleno de violencias; comencé a realizar las siguientes acciones:

1. Abrí un espacio seguro para brindarle seguridad a mis mamás para hablar sin ser juzgadas y consecuente a esto validar las experiencias que han tenido cada una para que no se sientan solas en este proceso.
2. Fui más abierta al hablarles y hacerles entender que cada una de ellas había pasado por violencia y esto fue un proceso demasiado difícil, pues dejar de normalizar las

cosas que nuestra cultura ha sistematizado con tanta facilidad es un proceso de shock.

Ya que al comprender que todas habíamos pasado por situaciones similares en el pasado fue difícil, pero al mismo tiempo liberador. A parte de ello hacerles saber sobre sus derechos y reafirmar que no estaban solas ya que me tenían a mí y a muchos lugares donde ellas podían recurrir para su salud mental.

3. Me puse en la tarea de apoyarlas en el ejercicio del empoderamiento y el autocuidado pues como mamás y con todos los estereotipos que llevaban cargando, habían descuidado mucho su imagen. Así que decidí apoyarlas económica y emocionalmente para que se agraden a sí mismas.
4. Fomente la importancia del autocuidado emocional y físico, pues mediante el amor les hice entender que nadie las va a amar más que ellas mismas y que no está mal, ni las convierte en malas madres o en malas mujeres si ponen límites.
5. Comprendí que por más cosas que ellas habían permitido no puedo cambiarlas, ya que es una decisión personal.
6. Hablamos de que todas las heridas que la sociedad, la educación y nuestra familia nos habían ocasionada debía parar en mi generación, ya que si seguíamos violentándonos jamás íbamos a parar el círculo.
7. Reconciliarnos con nosotras misma y pedirnos perdón por aquellas cosas que alguna vez le ocasionamos a la otra, nos dio confianza y empoderamiento. Pues hablábamos que siempre a pesar de las adversidades y los golpes de la vida nos íbamos a tener unas para la otras.
8. Las motivé a conocer más acerca del feminismo, ya que como se lo indiqué a ellas es una de la forma con la que podemos ver críticamente todas esas barreras, opresiones, prejuicios, estereotipos con los que hemos crecido. Que es de suma importancia reconocerlas primero para luego comenzar a reconfigurar esas ideas desde nuestros adentros.

Lo que me llevo de todo esto, es un profundo descanso y agradecimiento conmigo misma, pues luego de cambios pequeños y significativos la relación que llevamos ahora mismo es mucho mejor y aunque en todo no estemos de acuerdo siempre tenemos la disposición de hablar, escuchar y apoyar a la otra.

AMOR REAL

CANDELARIA + ROCIO = VALENTINA

Sabiduría:

La incertidumbre se resuelve con el tiempo y los consejos llegan como el resultado de la valentía y el conocimiento.

Estabilidad:

Dentro del caos la tristeza es pasajera, pero al lado de tu mamá y tu abuela, siempre encontraras un lugar a donde volver.

La voz alta:

Es que usted nunca habla siempre grita. El acto de la narración femenina libera las aturas y las convierte en experiencias para las generaciones próximas.

Poder:

Las pocas posibilidades y la desesperanza van creando una barra protectora que no se puede romper.

Amor:

La yerbas, el ajíaco, la olla y la pega, serán símbolos de confort y unión.

Tejido:

Los saberes, el pasado y las cicatrices crean recuerdos personales que contribuyen a la identidad familiar.

19

Gracias a lo absurdo que es el arte, lo realista que es feminismo y la humana que es la narración me he llenado de esperanza para por fin encontrarme a mí misma, reconfigurar mi identidad a partir del feminismo no solo ha sido mi proyecto de investigación es mi proyecto de vida. Ahora observo mi entorno críticamente y ayudo a mi entorno más cercano para seguir contagiando a lo que le llaman feminismo. Y aunque no pueda cambiar el mundo el entero, doy pasos para que las mujeres tengamos la oportunidad de tener una mejor calidad de vida.

¹⁹ Esta imagen surgió, al reflexionar como mi mamá y mi abuela a partir de la cultura patriarcal en donde habíamos crecido nos refugiamos entre “las cosas que solo las mujeres pueden hacer”. Creando un lazo de confianza y confiabilidad que creamos para protegernos unas a las otras. La temporalidad que tiene esta imagen, fue sacada de una foto del álbum de fotos que mi abuela guarda en su casa. La foto fue tomada en mi 1987 y aparece mi abuela tenía 38 años y mi mamá 11 años de edad.

COLLAGE

A continuación, esta serie de collages tienen como objetivo mostrar las ideas más íntimas que he construido a lo largo del tiempo conmigo misma. Luego de la investigación que realicé frente a las ideas entre mi cultura, los infinitos debates que he tenido conmigo misma y las diversas autoras que he leído, mi educación, mi mamá, mi abuela y las experiencias personales que he afrontado como mujer; este collage llega como resultado de las ideas que han transformado mi manera de ver al mundo. Considero que el feminismo no solo es una teoría sino una forma de vivir conscientemente y gracias al arte puedo plasmar aquellas conversaciones que me han mantenido viva en este largo camino de luchas.

Ir en contra de las ideas que han configurado dentro de mí, las expectativas que han esperado de mí y el camino normativo que me ha plantado la sociedad las he cambiado por mis convicciones, mis anhelos y mis sueños y no hay nada más valioso que la libertad de escoger que puedes hacer con tu vida.

Ha sido un camino de altas y bajas como en cualquier relación interpersonal de la vida, pero con grandes logros, pues ya que no podré cambiar al mundo entero, si puedo modificar la parte que me corresponde, conmigo misma, con mi familia y con mi entorno más cercano. De esta experiencia aprendí que el camino más valioso no siempre es el más fácil o el más corto; haber logrado ver un cambio en mi vida personal no solo fue por la creación de este trabajo de investigación o de algunos años atrás, sino ha sido una constante de esfuerzos, estudios y mucho amor para haber dicho que las relaciones en mi entorno lograron cambiar, las cosas que dolían duelen ahora un poco menos, las cicatrices que mi mamá y mi abuela han sanado un poco, y aunque no pueda cambiar o transformar absolutamente todo me conformo por haberlo intentado y haber encontrado cosas que jamás habría visto si no me hubiera tomado el tiempo para analizar, interpretar y crear estas cosas por medio de la narración y el collage.

De todas las técnicas artísticas que he aprendido, tengo una conexión especial con el collage, ya que este me ha permitido empezar y cortar y pegar, empezar, cortar y pegar, empezar, cortar y pegar, como una misma metáfora de la vida, con el collage aprendí que

no importa cuantas veces quiera cambiar una idea, siempre puedo cortar cosas diferentes y volverlas a pegar, una encima de otra, una encima de otra y una encima de otra.

“Si una cosa está clara es que el collage ha sobrevivido al paso del tiempo, manteniendo el alma de vanguardia y adaptándose a los nuevos tiempos y nuevas herramientas”. (Villela, 2023, s.f.).

Trabajo con los movimientos artísticos, como los son el pop art, surrealismo, constructivismo y el art deco utilizando el collage como técnica artística. Estas corrientes me permiten utilizar la realidad y la controversialidad que se genera al debatir o analizar esta misma. El simbolismo critico que le di a mis collages tienen como nicho la ironía, lo disruptivo y la parodia para contrastarlo con la realidad, o en otros casos con la publicidad.

Use colores vibrantes, sobre todo el rosado ya que para mí este color era demasiada niña y lo odiaba, nunca lo usaba, pero con el tiempo pude comprender que es como un color como cualquier otro y que como todo necesita otra mirada. El fondo, como las imágenes, las ilustraciones y los objetos que se encontrarán fueron pensadas y establecidas por algún motivo, nada fue al azar.

La mayoría de estos collages juegan con la idea de los mecanismos de poder que por décadas han estado manipulando la forma de vida de las mujeres, aspectos que se han normalizado, o elementos que simplemente no deberían entrar en la vida de las mujeres. Así, rechazando los valores conservadores que hay tanto dentro de la cultura misógina como los normativos que hay en el arte.


En el collage no hay directrices, no hay leyes. No hay un manual que te dicte qué tienes que pegar, cuándo y dónde. Por eso me gusta. No polariza lo correcto de lo incorrecto ni existe un collage académico. Sino que te abre un espacio de plena creatividad, para que juegues como quieras. (Villela, 2023, s.f.).

Para finalizar con estos collages, pretendo que cuando las personas los vean puedan encontrarse a sí mismas, como yo lo he hecho en otras imágenes. Sentirme que no estoy sola en esta lucha del feminismo, me ha salvado y protegido más de una vez.

LOS COMIENZOS

Hola soy, Valentina y quiero contar la historia que he tenido con el feminismo a lo largo de los años por medio del collage. Este trabajo artístico me ha permitido descubrir aspectos de mí misma que no sabía que tenía, heridas que he redescubierto, cicatrices que he sanado, ideas que he deconstruido y construido gracias al collage. Este viaje fue como arrancar y arrancar y arrancar elementos y añadir nuevos que permitieron encontrarme conmigo misma.





Este collage esta intervenido por una foto que me tomaron cuando tenía 5 años, lo gracioso de esta imagen es que si analizamos la postura y el vestido nos da la impresión de que la foto sugiere un ideal de feminidad impuesto desde la niñez, reflejando las normas sociales que las niñas suelen cumplir desde pequeñas.

También puede interpretarse como un símbolo de que las niñas deben ser presentadas como cuidadas o femeninas; la postura sentada y posada puede promover el orden y la docilidad, siguiendo los estándares de género tradicionales por mí familia. Es por ello, que decido poner algunos restos de papel rasgados impartiendo la idea de estar buscando algo como ¿Qué más allí dentro? o ¿Qué hay detrás de estas capas que han construido la cultura, la familia? ¿Qué de todo eso es Valentina?

Y los demás elementos como las mariposas y las flores están como calcomanías o stikers, dando alusión a que, a pesar de querer rasgar las capas, hay elementos de los cuales son difíciles de reconfigurar.

MAGANIZE

Este collage fue muy divertido de hacer, ya que, aunque fue mucho trabajo tiene elementos artístico-visuales interesantes que componen esta pieza, como el idioma, las manos masculinas, la venda y la cinta en la boca de la modelo, la aurora blanca simbolizando la corona de la virgen María, el maquillaje de solo un color y el cogido de barras y el color rosado que “define la feminidad”. Fue interesante revisar referencias de portadas reales de Vogue, tratar de replicar una y luego descomponerla con mis ideas para darle una nueva resignificación.



Lo quise realizar en inglés iludiendo a la idea de cómo los países industrializados tienen la influencia o el control de cómo las mujeres deberían verse, como por ejemplo Vogue (que al fin de al cabo terminan siendo tecnologías de género). Además, como la falta de una identidad visible o la imposición de un anonimato forzado; esto puede interpretarse como una crítica hacia cómo la industria de la moda y los medios de comunicación en ocasiones borran la individualidad, homogenizando la identidad femenina bajo estándares idealizados.

La palabra "universalized product" en la esquina izquierda puede interpretarse como una crítica a la comercialización masiva de productos que supuestamente definen o universalizan la identidad femenina.

Una mujer sin identidad, sin brazos sin la capacidad de moverse, tiene tapada la cara y su boca con cinta porque tampoco puede hablar, es bonita, pero eso a nadie le importa, ella cobra por su tiempo para ser maquillada y exhibida por la sociedad como un producto. Las manos que la tratan solo quieren una parte de ella, pero como ella no puede hacer nada simplemente se deja y acepta que es parte de algo que nunca escogió. Como muchas es un producto más del mercado, del capital que solo nos explota y nos trata como una cosa más no como seres humanos.

Es una excelente pieza para reflexionar sobre cómo los estándares de belleza y los medios impactan la construcción de la identidad femenina, obligándola a conformarse a un molde.

FRAGIL COMO UNA BOMBA

La frase “Fragile as a bomb”, es un juego de palabras que cuestiona la idea de que la fragilidad está relacionada con la debilidad. Aquí, lo “frágil” se asocia con algo potencialmente explosivo y poderoso, lo cual desafía la visión tradicional de la feminidad como algo delicado o vulnerable. La bomba es un símbolo de fuerza latente y poder destructivo, insinuando que, aunque se perciba frágil, también tiene el potencial de cambiarlo todo.



La figura lleva una capucha o máscara negra, como las que a veces usan activistas o manifestantes, lo que transmite una sensación de resistencia y rebeldía.

Los tonos rosados y la tipografía estilo neón le dan un toque irónico al mensaje; estos elementos se asocian típicamente con lo femenino o lo “delicado”, pero aquí acompañan una imagen disruptiva y contundente, lo cual resalta la dualidad de fuerza y fragilidad.


También, el oxido que tiene la bomba en la cabeza de la mujer representa la sabiduría y el conocimiento que las mujeres van adquiriendo gracias a otras mujeres.

Cuando emprendí la ruta del feminismo he tenido que despedirme de muchas cosas que me han dolido dejar, taparme los oídos, ignorar las voces, destaparme los ojos y dejar de seguir cosas que no ya que hacían parte de mi identidad me hicieron una mujer fuerte. Las mujeres tienen la fama de ser frágiles y vulnerables, pero qué pasa si esos adjetivos los convertimos en parte de nuestros atributos más poderosos. Somos frágiles como una bomba, porque lloramos, nos destruimos y al mismo tiempo construimos desde ceros. Este collage se lo dedico a mi mamá porque a pesar de que siempre ha estado sola desde que nací siempre lo vio como una oportunidad para crecer como mujer.

EL RELOJ NO DA ESPERA



Este collage está conformado por dos componentes esenciales, el primero es el desierto en el que ella se encuentra, haciendo referencia a la frustración y a la desesperación de cuando ella se da cuenta que está perdiendo tiempo, el segundo es la imagen de blanco y negro de



las personas de quienes ayuda (por ejemplo, a lavar, a planchar, a cocinar, etc.), las personas que la critican, las personas que la desafían y están corriendo por que la chica explotó, el tercero es el reloj quién es el que indica la hora y por ello se le queda viendo con ojos de terror y el cuarto elemento, seria las mujeres a color que simplemente disfrutan su vida sin estereotipos o guías a quien seguir.

Las mujeres ya no tienen tiempo de esperar para complacer a los otros, las mujeres nacimos para comernos el mundo entero, nacimos para vivir nuestras vidas, nacimos para escoger que queremos ser, nacemos para escoger que tipo de cuerpo queremos tener, nacimos para ser amadas y respetadas como cualquier ser humano, nacemos para poder escoger si queremos ser madres o no, nacimos para escoger que ropa ponernos, nacimos para escoger a quien amar, nacimos aprender, para estudiar, para inventar, para crear, para leer y si queremos ir hasta la luna y luego al sol tener la oportunidad de escogerlo.

QUERIENDO SALTAR



Este collage hace alusión a que a pesar de que ella se sienta frustrada por no disfrutar su vida o tomar sus propias decisiones, tampoco es capaz de saltar de esa montaña de ropa, cruzar la puerta, ser libre y feliz por qué siente que tiene una responsabilidad como ama de casa.

La montaña de ropa no es solo la referencia de los que haces de la casa sino también la responsabilidad emocional de las mujeres en el hogar, los peces, el paisaje y la puerta representan la libertad que ella no posee.

Al leer la tesis de Vallejo (2023) y analizar cuanto tiempo perdíamos las mujeres haciendo los quehaceres de la casa, comencé a distribuir mi tiempo de diferente manera. Ahora no me preocupó tanto en lavar la ropa de todos o tener la comida servida para cuando todos lleguen a comer, comprendí que la vida es mía y que yo decido como quiero gastar mi tiempo. Así comencé a disfrutar y a gastar más tiempo en mis hobbies o en cosas que simplemente no consideraba importantes para mi o para mi bienestar por que antes no tenía tiempo de hacerlos. ¡Pero si tenía tiempo! Simplemente estaban mal distribuido. Con esta lección empecé a compartir estas enseñanzas con mi mamá y abuela, las impulsé para que tuvieran actividades diferentes, no solo en la cocina, no solo lavando el baño, no solo atendiendo a su esposo sino actividades que en realidad disfrutaran y que hace mucho tiempo simplemente no hacían. Desde allí, mi mamá cada semana iba a arreglarse las uñas y que majearán sus manos, también empezó nuevamente a comer sin sentir culpa. Mi mamá es una mujer amante de conocer, a comer cosas nuevas, disfruta experimentar distintos sabores, pero lo había dejado de hacer porque tenía “gorditos”, pero la motivé para que fuera al gym ya que si no le agradaba su forma de verse tenía la opción de cambiar sus hábitos y seguir disfrutando su vida como lo hacía antes. Mi abuela comenzó a tener más tiempo de calidad con sus hermanas y comenzó a ir al gym, pues estas actividades las había dejado de hacer porque a mi abuelo le gusta comer cosas diferentes al almuerzo y a la cena, entonces hable con mi abuelo y el decidió preparar su propia cena para que mi abuela no se sintiera mal de dejarlo sin comida y así ella pudiera ir a gym sin culpa.


El chiste de esto es que, aunque no pueda cambiar en totalidad la realidad de ellas, porque eso es una decisión personal de cada una, puedo darles alternativas para que se sientan cómodas con ellas mismas y hagan las cosas que quieren sin que se sientan frustradas o incompletas. Y aunque hay miles de cosas que aún me molestan de su realidad, comprendí que ellas tienen otro tipo de realidades y unas formas diferentes de ver la vida y que cambiar ello, depende de ellas y no de mí.

Es como la mujer del collage, aunque está cansada de siempre hacer lo mismo solo observa como la vida de allí afuera vive y se mueve. Tiene una puerta con la que puede salir, pero aún no se atreve hacer nada.

CANSADA DE EXPECTATIVAS

Este collage este compuesto, por dos mujeres en el fondo de la imagen que están sorprendidas de cuantas cosas que deben de tener para estar en línea con el mundo actual.






La cultura patriarcal crea patrones de belleza que reproduce la heteronormatividad sexual, entonces vemos a 5 hombres (que en su cabeza solo cabe un ideal de mujer), las frutas que representan los estándares de belleza en los cuerpos de las mujeres, la maternidad por medio del huevo, la preferencia, aceptación y la aprobación de rasgos de mujeres blancas y la bola disco exhibiendo a que si una mujer sale o es extrovertida es porque es una puta, una mala mamá o una golfa. Es por ello que, mediante este collage, quiero visualizar todos aquellos roles que la sociedad nos impone y que mediante la misma cultura se siguen reproduciendo.

Estoy cansada de las expectativas que tienen los hombres de mi cuerpo, estoy cansada de escoger la ropa solo por el simple hecho que le pueda gustar a otros o por el hecho de que con otro tipo de ropa se me puedan ver las bubis o el culo más grande para que los chicos se fijen en mí, también estoy cansada de preocuparme si no cumplo con los estereotipos que tiene mis parejas acerca de mí, ¡A la mierda todo eso! Es por ello que decido dejar atrás todas aquellas convicciones que no me permiten ser feliz conmigo misma y continuar amándome con mi cuerpo, sin ataduras, sin estrés y sobre todo permitiéndome entender que la perfección solo es un sinónimo de fantasía.

EXISTO PORQUE RESISTO

Este collage está compuesto por una mujer a blanco y negro que se encuentra triste y cansada de resistir por su existencia, hay una x en su boca que no le permite hablar, pero su presencia es la que vale. Las letras amarillas son alusivas a lo que ella no puede decir y el fondo rosado son los roles de genero a los que ella esta inmersa.





La frase existo porque resisto, me hace pensar en cuanta violencia sexual, física y psicológica han sufrido las mujeres en las últimas décadas. Se resiste desde los límites, desde el respeto, desde el amor hacia nosotras mismas y se resiste por vivir. No hay nada más valioso que nuestra vida, así que sigamos de resistiendo y combatiendo para que el día en que tengamos la inequidad de nuestros derechos podamos decir que se logró. Infinitas gracias a los colectivos feministas que nos abrazan, nos curan y nos dan una voz de aliento a los amargos tragos de la misoginia del país. Este collage se lo dedico a mi abuela, porque es una de las mujeres que más ha resistido y aunque la vida la haya golpeado más de una vez tiene un corazón de oro.

ESTEREOTIPOS

Este collage este compuesto por el paisaje que es una mezcla entre el suelo de marte y un desierto y 3 hombres llegando a estudiar, colonizar y a investigar nuevos sistemas o formas de vida, pero se quedan anonadados por el asombroso durazno con piernas.



Retomando los estereotipos del cuerpo femenino, vemos unos hombres en una expedición en marte, observamos que encuentran un ser sin cerebro y sin corazón, pero quedan fascinados con sus piernas suaves y estilizadas, les encanta su piel blanca y su trasero redondo sin celulitis. Lo que más les gusta de este ser es que no habla, no opina, solo que luzca bien y puedan complacerlos. A lo que quiero llegar es que los estereotipos de género han marcado el grado de conciencia y los comportamientos de no solo las mujeres sino también de los hombres. Es interesante como la mujer llega siendo la cereza del pastel y un recurso de satisfacción.

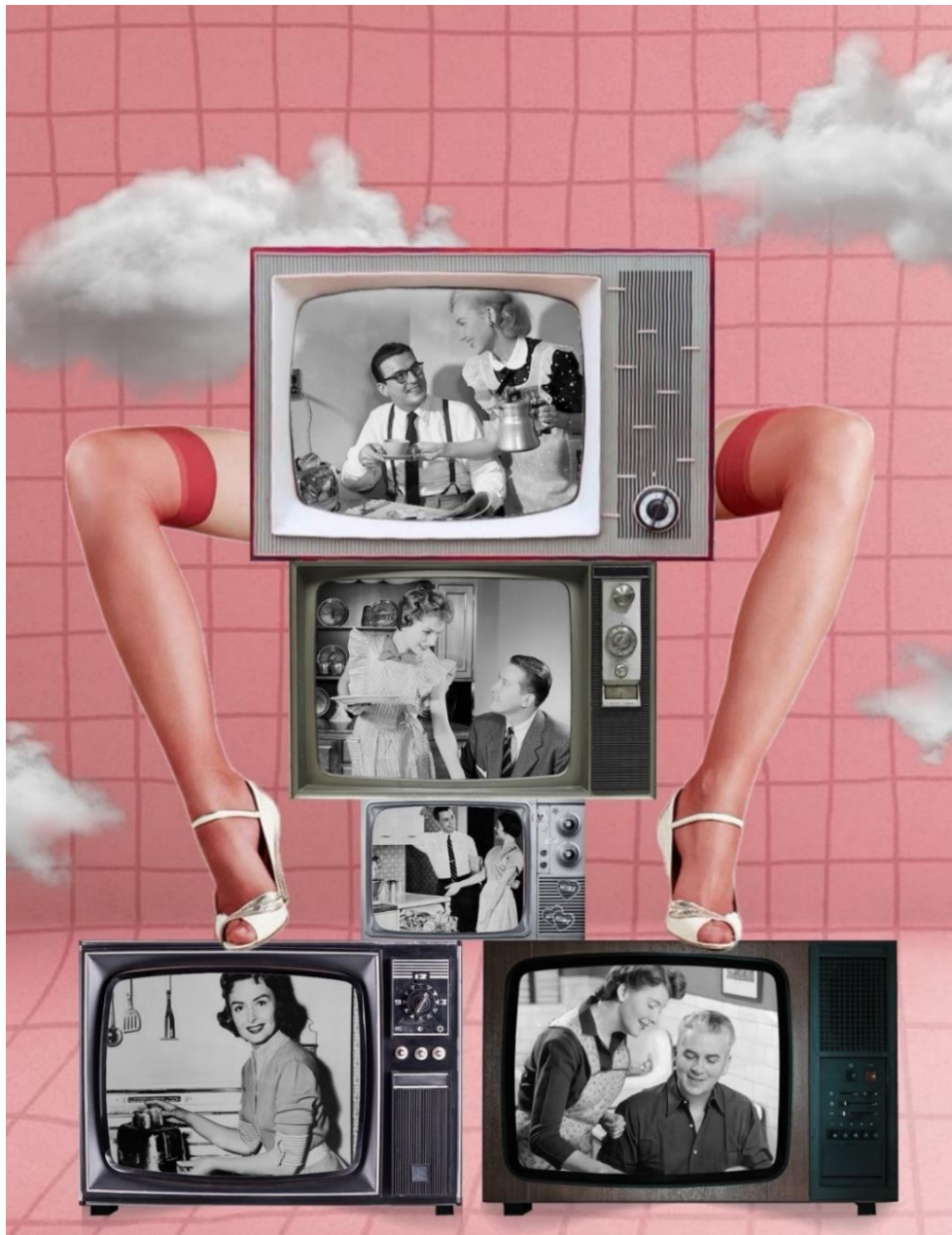
SIMONE DE BEAUVOIR



Simone de Beauvoir, es una de las mujeres feministas más importantes del mundo, su trabajo como escritora se basó en textos, libros y ensayos acerca de temas políticos, feministas y sociales. Cada vez que necesito recordar el motivo de por qué soy feminista y porque vale la pena seguir, recuerdo las palabras confortadoras de Simone. Siempre será bueno recordar por que las mujeres somos aliadas, que no tengo por qué criticar cuerpos, pieles, cabellos o estilos de vida, ya que esto es solo el reflejo de la cultura misógina que he trato de desapegarme por años.

BASURA MEDIÁTICA

Este collage este compuesto por dos piernas abiertas blancas y sexis de una mujer pariendo haciendo alusión a lo que la cultura americana reproduce, que, en este caso, son las series y los programas televisivos. Esta imagen posee 5 televisores para exhibir cómo las estructuras impactan en la construcción de los roles que se reproducen en la identidad femenina.



La cortina rosada con las nubes blancas, hacen referencia al famoso dicho “cortina de humo” que es una expresión que se utiliza para plasmar una distracción intencionada que desvía la atención de un tema importante o controversial hacia otro menos relevante o más superficial como en este caso las referencias televisivas o de moda que hacen parte de las tecnologías de género.

Siguiendo con el tema publicitario, las telenovelas han sido uno de los mayores conflictos que he tenido porque principalmente en Colombia estas han marcado un gran ideal de cómo las mujeres debemos ser. Las narco novelas, las “románticas”, profundizan una y otra vez los estereotipos de género que deberíamos seguir tanto hombres como mujeres (comportamientos violentos, egocéntricos, roles de género entre el hogar, estereotipos entre los cuerpos, entre otras). Lo más preocupante de ello es que como es tan común, que normaliza este tipo de actividades entre la familia y tanto los adultos como los niños crecen viendo este tipo de publicidad.

SUEÑOS



Las chicas están cansadas de tener una vida obsoleta y sin sentido, la luna quien las acompaña demuestra su dolor y frustración al no poderlas ayudar. La chica a blanco y negro, aunque quiere ir a nadar con las ballenas, se queda en el piso sin motivación para moverse, solo observa, ya que moverse implicaría más dolor. Y con el dolor me refiero a que muchas hemos estado en un lugar que, aunque no seamos felices seguimos por comodidad porque nos da miedo salir de nuestra zona de confort, salir de una relación, intentar algo nuevo o dejar nuestra comodidad, ya que muchas veces duele. Por ello siempre será buena idea primero amarnos a nosotras mismas antes que amar algo o alguien.

¡DÉJAME DISFRUTAR MI VIDA!



Vemos una chica en el fondo de la imagen arreglando su cabello, otra está cumpliendo su sueño de ser nadadora profesional, al lado izquierdo vemos a una mamá acabándose de despertar porque tiene que llevar a sus hijos a la escuela, la adolescente está aprendiendo a patinar, la chica de abajo tiene el hobbies de coleccionar vinilos de los 60 y los está organizando, la chica de morado está llamando a su compañera de trabajo para chismear un rato, la mamá del lado de arriba está cumpliendo su sueño de ser reportera internacional, la niña del lado derecho está jugando con su mascota y descubriendo el mundo. Cada mujer en el mundo debería tener la oportunidad de escoger que tipo de vida tener, ser libre y disfrutar su vida.

EN CONSTRUCCIÓN



En construcción, es un collage de todas las veces que he tenido que construir y deconstruir mi identidad, mi forma de ver al mundo y mi pensamiento. Pues a lo largo de mi vida he tenido la oportunidad de conocer nuevas ideas, leer autores, ir a conversatorios y tener una educación de calidad y claramente hablo desde el privilegio de acceder a este tipo de conocimiento ya que sé que muchas mujeres alrededor del mundo no pueden hacerlo. Pero gracias a esto he contado con la oportunidad de pensar críticamente mi entorno y poder dejar huella en él. Y aunque sé que mi identidad y los aspectos que la conforman no son lineales tengo la convicción de que la lucha feminista sigue transformando al mundo.

LA VIRGEN



María está llorando, porque se siente traicionada, en su corazón hay espadas que la lastiman profundamente y aunque sus ángeles la protegen ella no se siente segura. La religión no le ha dejado nada bueno a las mujeres o eso es lo que creo yo; puedo asegurar que la iglesia y la religión católico-cristiana es una de las instituciones más misóginas que tiene la tierra, pues siempre nos han considerado como pecado y objeto de reproducción. Es por ello, que nunca vemos en las iglesias mujeres predicando, solo padres, curas o pastores.

Este collage me hace pensar en que nunca sabremos si en realidad María quería ser madre, y aunque fue escogida por dios, solo fue el medio por el cual dios tuvo a su hijo.

JUNTAS SOMOS MÁS FUERTES



Para finalizar, es importante comprender que, aunque no nos llevemos bien con todas las mujeres del mundo porque cada ser es diferente, podemos ser más empáticas, amorosas, menos conflictivas y tendernos más la mano entre mujeres. Pues cada una de nosotras compartimos culturas patriarcales, hemos sentido miedo en la calle cuando hemos

caminado solas, hemos sentido exclusión por ser mujeres en nuestros trabajos, hemos visto como compañeros hombres son los primeros en tener mejores cargos o mejores sueldos, hemos visto cómo mientras las niñas menores de edad pueden casarse sin su consentimiento los niños pueden acceder a la escuela, todas sentimos la presión de ser madres aun sin saber si en realidad queremos serlo, entre otras acciones que han desmeritado nuestro esfuerzo solo por ser mujeres. Por ello es sumamente importante que creemos una red de apoyo con las mujeres cercanas a nuestro entorno y ¿porque no? las que vemos en la calle, en las tiendas, en los hospitales o en cualquier parte del mundo. Brindarle apoyo solidario a una hermana siempre será correcto.

Recordemos que la lucha feminista se centra también en la sororidad, ya que todas deberíamos ayudarnos entre todas para mejorar nuestra calidad de vida, juntas siempre seremos más fuertes. Ahora podemos votar, podemos escoger si interrumpir nuestro embarazo, podemos acceder a una educación de calidad y aún vamos por más.

CONCLUSIÓN

Para concluir con este proyecto de investigación es importante mencionar que, aunque yo trabaje en pro de la reconfiguración de las identidades femeninas, incluyendo la mía; tomará mucho tiempo para que nos podamos desprender de todas aquellas violencias, inseguridades, opresiones y cargas con las que hemos constituido nuestro ser femenino, pues estas características no solo han sido estereotipos sino también han formado parte de los valores, la ética y la moralidad con la que nos han educado. Este trabajo es una mirada personal de cómo las problemáticas que vivía en mi casa son reflejo de un sistema social político, económico y educativo androgénico que ha transformado deficientemente por generaciones en la vida de las mujeres.

En el marco de esta investigación, se logró cumplir con el objetivo de reconfigurar las identidades femeninas a partir de una reflexión personal y familiar sobre las experiencias vividas en el contexto de las violencias estructurales y las opresiones patriarcales mediante el enfoque feminista, pues a través de la creación de un diario personal, la reconfiguración de las experiencias de mi mamá, mi abuela y las mías entraron en diálogo sobre las practicas misóginas que han permeado nuestra identidad femenina; pude profundizar en el proceso de sanación, entendiendo que, aunque estos cambios no ocurren de manera inmediata como se mencionó anteriormente el trabajo, hice parte de una constante reflexión que contribuye significativamente al cuestionamiento y la transformación de las estructuras patriarcales.

Ha sido un proceso de “altas y bajas “ como le solemos llamar, pues no solo fue la creación de un diario personal que compartí con ustedes los lectores, sino también un proceso catártico que necesitaba realizar para darme la oportunidad de primero, liberar todas aquellas frustraciones, miedos, heridas que había tenido desde el comienzo cuando comencé a ser feminista, segundo, fue entender como las respuestas que andaba buscando me llevaron a encontrar en lo más profundo los lazos de sororidad que tanto necesitaba de mi mamá y mi abuela para sanar a mi niña interior y tercero, es concientizarnos que el machismo y las agresiones violentas tanto físicas o emocionales contra las mujeres pueden causar hasta la muerte de las mujeres.

Respecto a los objetivos de la investigación, al unir las narraciones personales con las colectivas nos demostraron que al cuestionar críticamente las conexiones que encontrábamos en nuestras conversaciones sobre la opresión, el maltrato y la violencia, estaban profundamente enraizados en las normas sociales, políticas, económicas y educativas en sistema patriarcal. El patriarcado y las tradiciones machistas no son elementos aislados, sino que hacen parte de un sistema social más amplio y profundamente estructurado que se reproduce mediante la tecnología de género que propone De Lauretis (1989). Estas tecnologías son entendidas como los procesos culturales, sociales y políticos que se configuran en las identidades de género que son trasladadas de generación en generación por medio de la educación, las normas sociales, los medios de comunicación, la ética, las instituciones políticas y la familia.

Mi investigación se convirtió en una mirada introspectiva hacia las problemáticas que viví en mi hogar y que se reflejan en un contexto más amplio de subordinación y control sobre las mujeres, dicho en otras palabras, este trabajo de grado reunió todas aquellas problemáticas sociales que viven día a día las mujeres, lo que mencionan los autores acerca de las funciones normativas de la cultura , como se van reproduciendo en la sociedad y se ejemplifico a través de la vida de mi mamá, mi abuela y la mía.

Como lo mencionan algunas de las feministas más influyentes del movimiento, el feminismo no tiene la idea de odiar al hombre o atribuirle la responsabilidad de todos los problemas sociales que afectan a las mujeres, pero si es claro que debemos revisar, reflexionar y aprender que las problemáticas androgénicas que han configurado para minimizar las identidades de las mujeres las han causado los hombres por el modo en que circula las redes de poder dentro de la cultura.

En cuanto a la metodología empleada, considero que fue efectiva, ya que permitió una introspección profunda mediante la escritura del diario, que sirvió no solo como espacio de catarsis, sino también como un recurso para reflexionar sobre las experiencias vividas y procesarlas desde una perspectiva feminista. El trabajo mi mamá y mi abuela a través de entrevistas y conversaciones reflexivas enriqueció el proceso, proporcionando una mirada intergeneracional que permitió fortalecer lazos de sororidad y la comprensión de las violencias compartidas. A través de estos procesos, se contribuyó a la reconfiguración de

sus propias identidades como mujeres, sin embargo, como menciono en el trabajo, aún queda mucho por hacer para liberar completamente de las cargas históricas que han configurado al ser femenino a través de generaciones de opresión.

En relación con el trabajo de entrevistas con mi mamá y abuela, este aspecto fue crucial, ya que me permitió darles voz y reconocimiento no solo para entender sus experiencias dentro del sistema patriarcal, sino también para que ellas pudieran reflexionar sobre su lugar dentro del sistema. Al involucrarlas, no solo se les dio espacio para compartir sobre sus experiencias, sino que también se fortaleció la juntanza de la que se habla a lo largo de este proyecto y a partir de ello el nacimiento de los procesos de sanación y empoderamiento.

Uno de los retos que más influyo en mí de este proyecto, fue la aparición del agente de transformación social que yo bautice, pues al entender por medio del feminismo (que lo personal es político) no puedo pretender cambiar el visón total de la mentalidad de mi mamá o de mi abuela, ya que, aunque logré que reafirmarán su identidad como mujeres y ayudarlas a reconfigurar algunas ideas para su empoderamiento, es una decisión personal. Considero que un aspecto fundamental para que sirviera el diario con los referentes teóricos, fue también el Re-afirmamiento de mi identidad como mujer feminista, pues al leer y entender las situaciones sociales por las cuales otras mujeres como yo estábamos pasando, me hizo sentir apoyada y respaldaba para continuar con este largo camino de luchas.

Respecto a la creación de los collages, este fue un medio expresivo poderoso para ser un agente de transformación social al materializar y exponer las ideas y reflexiones recogidas a lo largo del proceso, pues me permitió sumergirme por las ideas que ya tenía construida desde que era feminista, los nuevos conocimientos que logré entablar en medio de las conversaciones con mi mamá y mi abuela, el reconociendo de los lazos de opresión que compartía con ellas y la reafirmación de mi lugar en el mundo; esto con el fin de que en algún momento estás imágenes sean el apoyo de alguna mujer que necesite ser reconocida o escuchada.

Dentro de la faceta de la investigación creación, los collages se convirtieron en un medio de manifestación visual que permitió externalizar las emociones y las reconfiguraciones de identidad que atravesaron todo el proceso de investigación. Si bien no fueron simplemente

una ilustración de mis vivencias, se transformaron en una representación de mi lugar en el mundo, como mujer feminista que reflexiona, actúa y transforma su identidad en conjunto con los conocimientos que se fueron hallando durante la investigación.

Cabe mencionar que las ilustraciones, sí logran enunciarme como feminista, ya que cada una de las piezas es testimonio visual de luchas, miedos y frustraciones, pero también de los momentos de sororidad y empoderamiento que compartí con mi mamá y mi abuela. Los collages proyectan una visión crítica y a la vez esperanzadora de lo que significa ser mujer en un contexto de violencia en función a la resistencia. A través de estas obras, me propongo generar espacios de visibilidad para las mujeres que como yo, necesitan ser escuchadas y reconocidas.

Como aporte final al proceso en la LAV, considero que mi investigación ha contribuido a abrir una reflexión más amplia sobre la identidad femenina y la importancia de incluir las reflexiones sobre las estructuras patriarcales dentro de las prácticas artísticas. Los collages, el diario y el trabajo de entrevistas no solo aportan a la creación de conocimiento, sino que también abren espacios de resistencia dentro de la práctica artística, generando una reflexión crítica sobre la representación de las mujeres en la historia del arte y en la sociedad en general.

Como docente, artista y feminista este proceso me deja una enseñanza profunda sobre el poder de la reflexión personal y colectiva. Aprendí a valorar la importancia de escuchar y de crear espacios de sororidad entre mujeres, para continuar con el trabajo de reconfigurar la identidad femenina desde la juntanza y la sororidad. La experiencia me ha permitido comprender que el trabajo educativo también debe incluir procesos de sanación y empoderamiento, especialmente en contextos donde las mujeres enfrentan diversos tipos de opresión; este proyecto me permitirá aplicar enfoques más críticos y empáticos en mi labor como docente, promoviendo espacios inclusivos y de transformación social.

Para finalizar es importante compartir que las identidades son un proceso de construcción social inacabado, pues mediante las experiencias, las vivencias y los aprendizajes la identidad se van nutriendo, configurado y reconfigurando todas las veces que se necesite para comprender mejor su lugar en el mundo.

*Infinitas gracias a todos los movimientos feministas que me motivaron para escribir este
proyecto.*

BIBLIOGRAFÍA

- Artistas del Barrio. (2004). *Mina* [Exposición de arte]. Madrid, España.
- Bautista, G. V. (2008). La construcción social del sujeto político femenino: Un enfoque identitario-subjetivo. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA90335779>
- Bermúdez. (2020, 18 abril). *LA TEORIA DEL APRENDIZAJE y DESARROLLO DE VYGOTSKY*. CEVIRTUAL. <https://cevirtual.org/la-teoria-del-aprendizaje-y-desarrollo-de-vygotsky/>
- Bernárdez, A. (2017). Cultura mediática y feminismo: Identidad, política e ideología en el universo mainstream. https://www.researchgate.net/publication/321977338_Cultura_mediatica_y_feminismo_identidad_politica_e_ideologia_en_el_universo_mainstream
- Bolaño, E. (2018). “¿Tienen que estar desnudas las mujeres para entrar en el Metropolitan Museum?” *HA!*. <https://historia-arte.com/obras/tienen-que-estar-desnudas-las-mujeres-para-entrar-en-el-met>
- Bolívar, A. B. (2012). “Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos” [Tesis de doctorado]. Universidad de Granada. https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/Metodologia_De_La_Investigacion_Biografico-Narrativa.pdf
- Butler, J. (1997). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.

Castillo, S. (2016). Reflexiones sobre investigación creación. En S. Niño, S. Castillo, & S. Camacho (Eds.), *Diálogos sobre investigación creación* (1.a ed.). Facultad de Artes ASAB. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/5008/1/Dialogos-investigacion.pdf>

Córdoba, D., Sáez, J., & Vidarte, P. (2005). *Teoría queer: Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas* (2.a ed., Vols. 7–257). EGALES, SL. <https://www.scribd.com/doc/163027536/David-Cordoba-Javier-Saez-y-Paco-Vidarte-eds-Teoria-Queer-Politicas-Bolleras-Maricas-Trans-Mestizas>

Comercio, E. (2020, 1 de octubre). A 60 años de *Los Picapiedra*: ¿Cómo nació la familia de cavernícolas más querida de la televisión? *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/a-60-anos-los-picapiedra-como-nacio-nid2465753/>

De Armas Pedraza, T., & Hernández, C. L. (s. f.). *Valparaíso 1973-2012: Reflexiones sobre la construcción del sujeto político feminista*. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5665454.pdf>

De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo* (trad. 1999). Gallimard.

Liedo, B. (2022). *Juntas y revueltas: La sororidad en el feminismo contemporáneo*. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 27(2), 1-22. <https://doi.org/10.6035/recerca.6539>

De Lauretis, T. (1989). *La tecnología del género*. https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2015/03/Tecnologias_del_Genero-De-Laurentis.pdf

Francesc. (2024, 13 de febrero). *La teoría sociocultural de Vygotsky: ¿Cómo la aplicamos en clase?* Additio App. <https://additioapp.com/la-teoria-sociocultural-de-vygotsky-como-la-aplicamos-en-clase/>

Ficciones. (2023, 10 de septiembre). *Claude Cahun / La profunda liberación*. <https://triumfo-arciniegas.blogspot.com/2023/09/claude-cahun-la-profunda-liberacion.html>

Gane, M. (2028). *Arde: Ahora que ya bailas* (pp. 1-125). Penguin Random House.

Parra, J. (2020). “Porno-gráficas, la Pornera y el placer sexual femenino” [Trabajo de grado]. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/13305>

Restrepo, E. (2014). Sujeto e identidad. En E. Restrepo (Ed.), *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones* (pp. 97-118). CLACSO.

Rich, A. (1980). *Compulsory heterosexuality and lesbian existence*. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 5(4), 631-660.

Santos, M. (2017, 28 de febrero). *Barbara Kruger*. HA!. <https://historia-arte.com/artistas/barbara-kruger>

Poveda, A. (2021). *Femmage' o el collage feminista*. <https://vein.es/femmage-o-el-collage-feminista/>

Larrea, D. (2022, 4 de mayo). *Mary Beth Edelson (1933-2021)*. Tal día como hoy. <https://www.taldiacomohoy.es/post/mary-beth-edelson-1933-2021>

Llopis, M. (2010). *El postporno era eso*. (1ª ed., 1ª imp.). Feminismo, Políticas de género. España: Editorial Melusina. ISBN: 978-84-96614-82-6.

Liedo, B. (2022). *Juntas y revueltas: La sororidad en el feminismo contemporáneo*. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 27(2), 122. <https://doi.org/10.6035/recerca.6539>

Navas, T. (2022). "Frenesi fanzine de poesía ilustrada para la enunciación de la lesbiana" [Trabajo de grado]. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/18111>

Jiménez Ruiz, I., & Moya Nicolás, M. (2018). La cuidadora familiar: Sentimiento de obligación naturalizado de la mujer a la hora de cuidar. *Enfermería Global*, 49, 420-433. <https://doi.org/10.4321/S1695-61412018000100001>

Vallejo, S. (2023). "Los trapos sucios no se lavan en casa" [Trabajo de grado], Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/18944>

Yurkievich, S. (2005). *Estética de lo discontinuo y fragmentario: El collage*. En *Acta Poética* (pp. 113-129). <https://doi.org/10.19130/iifl.ap.1986.1-2.611>

Vilella, M. (2023, 20 de octubre). ¿Qué es el collage? Ejemplos, tipos e historia. *La Otra Poesía*. <https://laotrapoesia.com/collage/que-es-el-collage/>